

DE COSARIO A COSARIO:
 COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE
 Vega Carpio.

D E D I C A D A

A LA SEÑORA D. ANA FRANCISCA
*de Guzman muger del señor Licenciado Sancho Flores,
 del Consejo de su Magestad en el de Indias.*

Heroïdas llamauan los antiguos a las mu-
 geres ilustres por virtud, y entendimien-
 to, o que lo eran de excelentes varones,
 constituydos en altas dignidades: causas
 por donde este nombre tan justamente
 conuiene a V.m. quanto haze mayor mi atreuimien-
 to en dedicarle esta fabula. Mas como los que desseã
 hazer algun seruicio, no ay ocasion que no les parez-
 ca a proposito, tuue por mas acertado, siruiendo pa-
 recer atreuido, que temiendo desconfiado; solamen-
 te quiero serlo en loar en V.m. los meritos q̄ al prin-
 cipio propuse, calificados de tan conocida nobleza,

Parte 19.

A

pues

pues para mi atreuimiento en poner esta fabula a
claridad de su grande ingenio, hallo en mi desseo de
culpa, y para sus alabanças fuera imposible. Dio
guarde a V.m.

Lope Felix de Vega Carpio.



FIGURAS DE LA COMEDIA.

Don Iuan.
Don Fernando.
Mendo.
Fabio.
Celia.
Lisarda.

Elisa.
Lucindo.
Teodoro.
Layn.
Trebacio.
Ynes.

ACTO PRIMERO.

*Salen don Fernando, Fabio, y
Lisarda.*

D. Fer. Con esse desden te vas?

Lis. Con esse desden me voy.

D. Fer. Pues por la fè de quien soy
que no he de quererte mas.

Lis. Si pudieres, bien haràs.

D. Fer. Si pudiere, bien harè,
pues yo pienso que podrè,
que si te digo verdad
al son de tu libertad
haze mudanças mi fè.

Lis. Quando los hombres que amaís
otros gustos pretendéis,
de que os dexan os valeis,
mil enredos fabricáis,
humildes amando entráis,
Soberuios quereis salir.

D. Fer. No te quiero persuadir,
Lisarda, a lo que has de ver,

pues mas puedes tu saber,
que yo te puedo dezir.

Lis. Dirame amor sus verdades,
descubriendo tus mentiras.

D. Fer. Quando zeloso me miras
te quexas de libertades?

Lis. Para que me persuades
a que no te quiero bien?

D. Fer. No quieres tu que me den
sospechas esos desprecios?
no sabes tu que los necios
se pican con el desden?

Lis. Quando yo desden te hiziera
antes, Fernando, pensara
que discreto te obligara,
y que necio te ofendiera.

D. Fer. Amando amor persevera
En quien tiene discrecion.

Lis. Antes los desdenes son
espuelas con que camina,
que amor no te desatina,

A 2

quando

De cofario a cofario,

quando ay llana possession.

D. Fer. Como quiera que ello sea
quien de sdeña, tibia está,
pues quando ocasiones da,
muestra que olvidar dessea.

Lis. Y quien ama quando vea,
Que lo que quiere se enfria,
estará esperando el dia
a que la dexé Fernando,
quanto es mejor que picando
le buelua a lo que solia.

D. Fer. Quando te he dado ocasion
para vsar deffos remedios?

Lis. Tuyos han sido los medios,
mias las desdichas son.

D. Fer. No ay en amor sinrazon,
Como zelos sin tenellos.

Lis. Si tu me matas con ellos,
no fue sin razón sentillos,
pues basta para pedillos,
que tu puedas merecellos.

D. Fer. Yo te he dado zelos? **Lis.** Si,
conociendo lo que vales,
porque no ay zelos iguales
como auer partes en ti,
si te amè quando te vi,
Qualquiera te puede amar,
luego bien es rezelar,
que lo que yo quisè bien,
querran los otros tambien,
y que te pueden buscar.
Esto es dar zelos, ò no?

D. Fer. En tanta bachilleria,
Lis. rda, dezir podria
que ya el amor se acabò,
pues por mas razones yo
Tendria zelos de i,
que no han de buscarme a mi,
como a ti los que te ven.

Lis. No ay en no otras tambien
conocimiento? **D. Fer.** No, y si:

Que no es bien que vna muger
le diga amores a vn hombre,
porque limpio y gentil hombre
le acierte en la calle a ver,
y vn hombre bien puede hazer
Con su libertad su gusto,
mas pues dar zelos es justo,
yo te los darè, y de modo.

Lis. Alto, declarose todo,
no me daràs mas disgusto.

D. F. Espera. **Li.** Suelta. **D. F.** No sea
tan barbara. **Li.** Suelta el brazo.
Vase.

D. Fer. Llegò de mi muerte el plaço,
de esperar me dessea.

Fab. Que aquestos desdenes veas,
Y quieras esta muger?

D. Fer. Ay Fabiò, que puedo hazer?

Fab. Poner en otra el desseo.

D. Fer. Demonios son quantas veo,
como las puedo querer?

Fab. Como crees que Lisarda
quièra bien à los que mira,
si por demonio te admira
la que miras mas gallarda. *(guarda)*

Fe. Llamà? **Fa.** Si. **F.** Si es ella? **Fa.** A.

D. Fer. Fue de mi amor ilusion.

Fab. Hombres de camino son.

D. Fer. Valgame Dios, quien serà?

Fab. El dueño es harto galan.

D. Fer. El viene a mala ocasion.

Sale don Iuan vssido de camino, Mirado de su crido, y vn ayo que se llama Trebacio.

D. Iu. El es sin duda, que dicha

D. Fernàdo? **D. F.** Quiè es? **D. I.** Bue

foio el veros tan ageno

serà en el veros desdicha,

Miradme

mira me bien que por dicha
 Tengo señas que os diran
 que soy D. Juan. *D. F.* Mi D. Juan,
 don Juan mio, solo vos
 me alegrarades por Dios
 oy, que mil muertes me dan.
D. Ju. Quexoso me aueis dexado
 de no me auer conocido.
D. Fer. Vos soys el desconocido,
 pues tanto os aueis mudado.
D. I. Siépre mi amor firme ha estado.
D. Fer. O como venis en dia
 que necesidad tenia
 de tanto bien como vos. *(Dios,*
D. I. Pleytos, muertes? *D. F.* No por
 mayor desdicha es la mia.
D. I. Mayor q̄ pleytos? *D. F.* Mayor.
D. I. q̄ pleytos? *D. F.* q̄ pleitos pues.
D. I. Mas q̄ amor. *D. F.* Mayor mal es
D. I. Mayores penas que amor?
D. F. Zelos no es mayor rigor?
D. I. Mayor. *D. F.* Pues yo tēgo zelos
D. Ju. Bien traia yo rezelos
 de hallaros enamorado,
 zeloso no, que os han dado
 muchos meritos los cielos.
D. Fer. Conmigo aueis de posar,
 mientras disponéis de vos.
D. I. Yd por la ropa los dos,
 que no lo puedo escusar,
Tre. Mendo se puede quedar,
 por si es algo menester.
M. n. Pues haz la ropa traer,
 por que Madrid, y melon
 mayores peligros son,
 que la mar ni la muger.
D. Ju. Años he, Fernando mio,
 que en edad florida, y tierna
 parti de aqueste lugar,
 Roma de Felipe excelsa,
 Felipe Monarca intigne

de dos mundos, que contempla
 el Sol en la cuna de oro,
 y en el sepulcro de perlas.
 Fue la causa auer perdido
 tu serenissima Reyna
 España, a quien yo serui,
 que quiso el cielo con ella
 Aumentar numero al coro
 de los Angeles, pues era
 de los que adornan el cielo
 vino retrato en la tierra.
 En la puente Toledana,
 aun agora se me acuerda,
 que me dixistes Don Juan,
 ruego al cielo que no se a
 Ellos los vltimos laços,
 ni estas las postreras prendas:
 y que al responderos yo
 os dieron breue respuesta
 Las lagrimas en mis ojos,
 y en la posta las espuelas,
 pues veisme aqui, que os respondo
 que no fueron las postreras,
 ya os vueluo a dar mas abraços,
 con mas gusto, y menos pena:
 Llegue, Fernando, a Sevilla
 Ciudad, cuyas plantas besan
 con labios de plata y oro
 las Antarticas riberas.
 Desde alli pascé a Sanlucar,
 troque por la mar la tierra,
 pascé la barra, por quien
 tantas de las Indias entran.
 Lleuaua yo seys vestidos,
 vn trencellin, dos cadenas,
 y a penas tres mil reales:
 que caudal para esta empresa
 Videme en lo alto va dia,
 y miré la mar soberuia
 lexos de la tierra amada,
 y de las estrellas cerca:

Valgame Dios(dixe entonces)
 donde voy,o quien me lleua
 por caminos sin señalès,
 de pisadas,ni de ruedas.
 O temeraria codicia,
 que hallaste en las aguas fenda,
 mesones en las espumas,
 y techos en las estrellas!
 Es el Norte algun pastor,
 que le preguntas si yerras
 quando caminas de noche,
 y el desde lexos te enseña?
 Con vna pequeña aguja
 corres la mar,y la tierra
 diuidida en dos pedaços,
 sin pies vas, con alas buelas?
 Que lleuo a las Indias yo,
 que terciopelos,que sedas?
 pero lleuo pocos años,
 que son la mayor riqueza.
 No me engañe,no Fernando,
 pues estuue vn año à penas
 en Santa Fè de Bogota,
 quando vna hermosa donzella
 Puso los ojos en mi,
 mejor pienso que dixera
 dos estrellas,pues que fueron
 de mi dicha las mas ciertas.
 Caseme por Cauallero,
 bien áyan amen las tierras
 adonde tiene valor
 mas que el oro la nobleza.
 Mucho la quise,y me quiso,
 diome su padre con ella
 setenta mil pesos,mira
 lo que vn casamiento pesa.
 Mil y quatrocientas vezes,
 y poco mas de setenta
 pasó el sol la mar de España
 para venir à la nuestra.
 Mientras lo dos nos gozamos,

quiero dezir,que con ella
 quatro años casado estuue,
 que estar de mi patria fuera,
 Me hizo contar los dias
 no el cansarme de querella:
 pasó en fin à mejor vida,
 y aunque hermosa y Madalena,
 (Que ansi se llamò)yo fui,
 quien hizo la penitencia,
 fue sobre el parto de vn Angel
 que viuio despues de muerta:
 Las horas que me bastaron
 para no perder mi herencia:
 partome à España gozoso,
 Fernando, trayendo à ella
 Vn casamiento de plata,
 mucho peso y poca pena:
 si así son los casamientos,
 no se qual hombre se quexa.
 Pues despues de enviudar presto
 quedè con famosa hacienda:
 pero à penas por la mar
 venia à la patria bella,
 Quando entre la Dominica,
 y Matalino se altera,
 estremecense las aguas,
 y los delfines por ellas.
 Comiençan a dar indicios
 de la futura tormenta,
 desnudose el sol sus rayos,
 vistiose de nubes negras,
 Que rasgandose escupian
 granizos entre cometas:
 al son de su artilleria
 la misera naue tiembla,
 Marineros y pilotos
 alija,alija,vozean:
 todo lo que no fue plata
 del mar visita la arena,
 Que aun en aque los peligros
 ay quien la plata respeta:

ya el Austro el Cauro, y el Noto
 combaten en competencia
 El pobre leño desnudo
 de las xarcias y las velas,
 el larga, el vira, y el boga
 entre las plegarias sueñan.
 Acomete el Euro el arbol,
 y con poderosa fuerza
 chafalderes y brandales
 por el campo del mar siembran.
 Ya ni de larga amantillo,
 triças, ni escotas se acuerdan,
 ni si bauor, ò estriuor
 son mani yzquierda, o derecha.
 Ya de siete palmos de agua
 yuá la carlinga llena,
 que en vez de bombas los ojos
 con las lagrimas la aumentan.
 En la citacora estaua
 seguro el piloto à penas
 la naue en montes de espuma
 parece el arca de Armenia.
 Pero para que te canso,
 la poderosa Princesa
 de Atocha pidió à su Hijo,
 que cessasse la tormenta.
 Cessò, llegamos a España,
 mañana pienso ofrecella
 el voto en plata, y en alma
 que es el que el cielo dessea.

D. F. D. Juan quanto me has còtado
 que en fin passa, y en fin cessa,
 son desdichas sobre espuma,
 que se deshazen con ella.
 Ay de tormentas de fuego
 que en mar de amor atormentan
 vn alma que no halla puerto
 y hallò por su daño puertan.
 Entre aquefla confusion
 dexa lomas, y facuas,
 romperse el baupres los clauco

sempre lonas y tarretas.
 Entre el alarga y amayna,
 y que el arbol desentendan
 de toda la obencadura,
 iras del viento soberuias.
 Las ancoras de esperança
 en fuertes gumenas cuelgan,
 y con los dientes herrados
 muerden la inuisible tierra.
 Sale el sol, serena el cielo,
 Santelmo, don Iuan, se sienta
 en el pajaril, y causa
 que la gauia resplandezca.
 Pero yo, que en mar de amor
 voy en confusion mas cierta,
 y con tormenta zelosa
 mi voluntad me gouierna,
 Mayor mal, mayor desdicha
 puedo contar que la vuestra,
 oy es el vitimo dia
 en que mi naue se anega.
 Oy se ven mis esperanças
 à pique, oy el mar se venga
 de mi codicia, sin ser
 de oro, de plata, ni perlas.
 Miento, que mas plata y oro,
 y mas pctlas ay en ella,
 y mayor codicia arguyen
 Indias del sol y de estrellas.
 Entre las Sirtes y Euipos,
 entre las dulçes sirenas
 de Madrid nacio Lisarda,
 yo para morir por ella.
 Quien la supiera pintar!
 quien de su hermosura fuera
 Centis, sin pintar los cinco
 para retratar a Elena!
 Es Lisarda tan hermosa,
 como si naciera necia,
 y es tan discreta Lisarda,
 como si naciera fea.

De cofario à cofario, 11

Si canta se para el ayre,
 y el que entre sus labios suena
 la celestial harmonia
 suspende al fon de las cuerdas.
 Si danza, en su mouimiento
 de fuerte los ojos lleua,
 que se para el pensamiento
 à pensar en lo que piensa.
 Si escribe vn papel, diréis.
 que le han dado los Poetas
 las frases y locuciones
 con que enamora las piedras:
 Pero que de dicha mia
 ansi me obliga à quereña,
 que ha dado en darme pesares
 de mi verdad satisfecha.
 Ya con zelos me lastima,
 ya me mata con sospechas,
 ya con desdenes me enciende,
 ya con ausencias me yela.
 Oy se acaba mi temor,
 oy estamos de pendencia,
 yo deuo de ser la causa,
 si es causa temer perderla.
 Mal ayz quien en Madrid
 ama à ninguna de veras,
 pues es cosa mas segura
 vestir el gusto de mezcla.
 Si yo pintara al amor
 en la Corte, no le hiziera
 desnudo, sino abrigado,
 y con dos bolsas por flechas.
 Pintarale con sus boras,
 su fieltro y capa aguadera:
 porque el amor en Madrid
 siempre ha de andar con espuelas.
 Alomenos los discretos
 en este mar de sirenas
 mudan casas a su gusto
 con todas las estafetas.
 Si viene la de Seuilla,

dama Seuillana sea,
 si la de Castilla viene,
 Castellana os entretenga.
 Quando yo salgo reñido
 con zelos, o con sospechas,
 ò voy à Atocha, ò al Prado,
 à Palacio, à la come lia
 Veo tanto moço ilustre,
 tanto copete y guedexas,
 tanto calçon, tanta liga,
 tanto cambray, tanta seda.
 Bueluo mas zelos que truxe,
 y digo: Quien ay que vea
 tanto lindo, que no escoja,
 y oluide por cosas nueuas?
 Y quando estime su se,
 su salud, y su verguença,
 en primero mouimiento
 que pensamiento no peca?
 Don Iuan, vos venis visño,
 pocos años, mucha hazienda,
 ay de vos, que os embarcais
 para mayores tormentas.
 O qual os han de poner,
 luego que en la Corte os sientan
 effos pesos que dezis,
 que tanto trabajo os cuestan!
 Pero yo el pesame os doy,
 Dios sabe lo que me pesa
 del pesar que auéis de dar
 al que os traxo, quando os pierda.
 Lo mismo que os digo aqui
 quisiera que me dixera
 algun experimentado,
 antes que tanta inocencia
 Embarcara en este mar,
 donde ya los vientos suenan,
 con que se muda Litarda,
 y mi esperança se anega.
 Ya rompen las sinrazones
 el arbol de mi paciencia,

ya las xarcias de papeles
 ayrados en ojos sicmbra,
 Ya todo el sol del amor
 se esconde en obscuras nieblas,
 zelos animan los rayos,
 y los defenegaños truenan.
 Abriose toda la naue,
 la quilla vio las arenas,
 fuesse à pique, muerto soy,
 vos podreis llevar las nueuas.

D. I. Que gracia que auéis tenido?
D. F. Antes pienso que es desgracia,
 pues de Lisarda la gracia
 toda mi desgracia ha sido.

D. Iu. Pues si yo amare en Madrid,
 Fernando, con vuestro exemplo
 la mar me sirua de tempio.

D. Fer. En los pesos aduertid,
 Y venid à descansar.

D. Iu. Si yo diere solo vn peso,
 mientras no perdiere el seso.

D. Fer. Aqui os le sabrán quitar.

D. Iu. Dan hechizos? ay enredos?
 andan para hazer quimeras
 chapines sobre tixeretas?
 ay conjuros, causan miedos?
 Pues veis quantos puede auer,
 no me han de pescar vn peso,
 porque auisado os confieso,
 que me sabre defender.

D. Fer. Otros mas brauos que vos
 han sido garlando ansí
 hijos prodigos aqui.

D. Iu. Ahora bien, guardeme Dios,
 Y dadme vos vn papel,
 que me pueda gouernar.

D. Fer. Yo os enseñaré el lugar,
 que ay grandes cosas en el.
 Cosas, y casas, y casos.

D. Iu. Puesto me auéis tantos miedos
 que pienso dezir mas Credos.

que diere en la Corte passos.

*Vanse don Iuan y don Fernando, que
 den Mendo y Fabio.*

Fa. Y vuestra merced galan
 piensa guardarse tambien?

Men. Los exemplos que se ven
 fregonil miedo me dan.

Fa. El nôbre? *Men.* Médo me llamo;
 y voacé? *Fa.* Fabio es mi nombre.

Men. Podra aqui tener vn hombre
 algo à sombra de su amo?

Fa. Que trae de Potosi?

Men. Nueuas, que caer se vê,
 y por esso me guardé
 que no diesse sobre mi.

Fa. Esso trae? *Men.* Y hablar mucho,
 como los que de allà vienen,
 vicio notable que tienen.

Fa. Ya pienso que parte escucho.

Men. Luego aqui no me querran
 por hablar y prometer?

Fa. Yo le enseñaré muger
 que le quiera por galan.

M. Quié? *F.* La horca. *M.* Luego aqui
 no ay mas de dar y tomar?

Fa. Yo le enseñaré el lugar.

Men. Voy con el. *Fa.* Venga tras mi.

*Vanse, y salen en la calle mayor Celia
 dama, Ines criada, Teodoro, y Lucina
 do galanes, y Lain escudero
 de Celia.*

Lx. Bien podeis tomar de aqui
 lo que fuerdes seruida.

Cel. No tomé nada en mi vida,
 que se me ofreciese ansí.

Tco. Si de la calle mayor,
 no ay en las tiendas señora

De cofario a cofario,

para seruiros aora
joyas de tanto valor.
Puerta de Guadaluara,
y Plateria os darán
lo que Lucindo galan
en su promessa declara.

Cel. Recibo la cortesia,
pero las obra no puedo,
que vengo con cierto miedo.

Luc. No es miedo, es desdicha mia,
Tomá isiquiera enseñal
de que estimais mi desseo
vnos guantes de ambar. *Cel.* Creco,
que me he declarado mal:
digo, señores, que aqui
me le podrian hazer,
que á quien tengo que temer
pienso que viene tras mi.

Teo. Vamonos, que no es razon
dar pesadumbre á esta dama.

Luc. Sabeis vos como se llama?

Teo. Y su casa y condicion.
Por esso dexad la empresa,
que es muger que no ha querido
nadie que la aya seruido.

Luc. Tanta libertad professa?

Teo. Tiene por trato burlar,
y jreir de quantos sabe
que la situen. *Lu.* No se alabe
dessa manera de amar.
Porque si viene á caer,
ha de dar vengança justa.

Teo. Es discreta, libre, y gusta
de picar y entretener.

Vanse Teodoro, y Lucindo,

Ce. Que cansados gentilhombres.

Ines. Son estos del esquadron
de los lindos. *Ce.* Malos son,
sabeys vos, *Lain,* sus nombres?

Lain. Quieres añadir la lista
de los que sueles burlar.

Cel. Si hallara en quien ocupar
el alma, el gusto, la vista,
Quisiera como muger,
pero vnos hombres se vsan,
que de querer nos esculan,
ni ellos se pueden querer.
Porque inuentan tales cosas,
que nos hurtan cada dia
esto que darnos solia
para parecer hermosas.

Yo me entiendo en no rendirme,
hasta hallar quando se ofrezca
vn hombre que me merezca
por hombre, y por hombre firme.

In. Aqui vienen dos galanes.
Ce. Buen talle de forastero.

*Salen don Fernando y don Juan,
y Mendo.*

Fe. Bella moça. *D. I.* Hablarla quisiera.

D. F. Que melindres. *I.* ¿q. adelantares?

D. F. Ya los cayreles del manco
niegan licencia. *D. I.* No harán.

D. F. Atreuido soys don Juan.

D. Lu. De melindres no me espanto,
Porque pensays que no traen
tocas las mugeres ya?

D. F. Mas ayre al rostro les da,
y mejor los rizos caen.

D. Lu. Son engaños conocidos,
que por mejor escuchar
no se han querido tapar
con las tocas los oydos.

Lleguse.

Supuesto que vn forastero,
señora, tiene ocasion
de mayor admiracion,

Lee don Juan.

admirarme de vos quiero.
 De Madrid tan aumentado
 de edificios, me admiré,
 al jardín pienso que fue,
 según está remozado.
 Dexele viejo, está moço,
 deue de auerse teñido,
 y como hombre aquí nacido
 de verle me alegre y gozo.
 También he visto mugeres
 destas de petos armados,
 que pudieran ser letrados
 con tan lindos pareceres.
 Però muger como vos
 no la he visto en quantas vi.
Cel. Señor forastero aquí
 nos admiramos los dos.
 Que yo también lo estoy ya
 de vuestro talle y despejo.
D. Ju. Mirandome en vuestro espejo
 seré lindo, claro está.
Cel. Con ojos os he mirado
 de confiado, señor.
D. Ju. Fuera temerario error
 forastero y confiado.
 Dadme licencia, que quiero
 en estas tiendas comprar
 cosas que suelen faltar
 à vn hidalgo forastero.
Cel. Que os falta? *Ju.* Guantes y oro
 para ligas. *Cel.* Y no aura
 guantes para todos? *D. Ju.* Ya
 lo miro. *Cel.* el language ignoro.
D. J. Pensará vuestra merced,
 como consultar me vio
 la faltriquera, que yo
 daua en medio de la red.
 Pues este papel sacata,
 esté atenta, *Cel.* Para que?
D. J. Oyga. *Cel.* Diga. *D. J.* Si diré.
Ju. Místa estás. *C.* No estoy muy braua

Memoria de lo que tengo
 de dar en Madrid. *Cel.* Profiga.
D. Ju. Besamanos quando hablare,
 lisonjas y cortesias:
 he de dar también oydos
 a verdades, no á mentiras.
 Dar reuerencia a los grandes,
 que gustan de recibirla,
 dar buenas Pascuas à todos,
 buenas noches, buenos dias.
 Dar gusto en quanto pudiere,
 dar lugar en las visitas,
 dar la mano à qualquier dama
 que cayere, ò que desliza,
 Como no passe la tal
 de quarenta años arriba,
 dar talle si ay ocasion,
 y al yr por la calle os miran:
 Dar zelos, si dieren zelos,
 y dar repique, si pican,
 dar honra à todo mayor,
 dar gracias, y no dezirlas,
 Y dar en no dar à nadie,
 sino palabras fingidas:
 Yo he leído la memoria,
 y no dize que de guantes,
 que de cosas semejantes
 no deue de hablar la historia.
 Comprárelos para mi,
 con vuestra licencia, à Dios:
 vamos Fernando. *D. Fer.* De vos
 menos valor presumi.

Vanse don Juan y don Fernan-
do.

Cel. A hidalgo, detenga el passo.
Men. olere enido.

Cel.

Cel. Quien es este presumido?

Men. No es Boscan, ni Garcilasso,
Pero es mi amo don Iuan,
Indiano y rico en efeto.

Cel. No muestra ser lo discreto
Garcilasso ni Boscan.

Men. Mal os aura parecido?

Cel. No fino bien, que su talle
obliga. *Men.* Puedo alaballe
de discreto, y bien nacido,
Sino que le han puesto miedo.

Cel. Miedo, de que? *M.* De la Corte,
y presumo que le importe
tener el cauallo quedo.

Cel. Gran vicio de los Indianos
el hablar mucho y dar poco.

Men. En no siendo vn hombre loco
infaman su lengua y manos.

Don Iuan no sabe querer,
en Seuilla se perdian
mugeres por el que hazian
extremos. *Cel.* Bien puede ser:
Pero por no darles nada
perderia la ocasion.

Men. Mal sabeis su condicion:
si algun amigo le agrada,
Le da su hazienda, y os juro
que da à pobres y soldados
cada mes muchos ducados,
mas quiere viuir seguro.
Halla à Madrid diferente,
mil espiritus malignos
andan en el. *Cel.* Desatinos.

Men. Esto se ve claramente,
Demonios hasta los techos
tiene Madrid, no ay que honralle,
pues no se topà en la calle
fino Cruzes en los pechos.
Y de aqui a sacarse viene,
si el miedo a verdad reduces,
que lugar con tanta Cruzes

muchos espiritus tiene.
Don Iuan con esto ha jurado
no querer, ni dar vn higo,
que don Fernando su amigo
le ha auisado, y le ha enseñado.
Casarse quiere no mas
con cien mil ducados quiere
viuir en paz. *Men.* Si el pudiere
bien hazer? *Cel.* En lo cierto està.
Pero ya vienen aqui
muchos brauos, que despues
son mantos. *Men.* ¿A un effeto
lo que teme. *Cel.* Nunca vi
Cosa que así me agradasse,
quieres esta noche hazer
que don Iuan me vaya a ver,
ò que por mi calle palle,
Y darette veynte escudos?

Men. Como esta moça me des
te le llevarè despues,

y despues hablen los mados,

Cel. Tenta por tuya. *Men.* El venir
de camino. *Cel.* Di tu nombre?

Men. Pudiera qual genti hombre
ser noble os puedo dezir

Con dos letricas no mas,
con que se espantan los gatos,
si mis abuelos ingratos
me las pusieran detras,

Za, dicen a vn gato, y va
por los tejados hueren lo,
luego si me llamo Mendo,
fuera Mendoça con ça.

Cel. Mendo de tu buen humor
grandes cosas me prometo.

Men. Soy bellaco a lo discreto.

Cel. No tienes cosa mejor.

Men. Tu nombre y tu calidad
me muero ya por saber:
tienes coche? eres muger
de toldo y autoridad?

Coches bien se yo que ay hartos
destos que en verde guarnecen,
que ellos peñascos parecen,
y los cauallos lagartos.

Y otros que no son parientes,
donde lleuan los señores
en bestias de dos colores
treyn ta y nueue diferentes.

Y otros que en fin los celebran,
y no sin razón alguna
con ruedas de la fortuna,
que por momentos se quiebran.

Y otros que de andar caminos
han venido a estar de modo,
que sepultados en lodo
de coches se hazen cochinos.

El Façonte de tu coche
es cochero y despensero,
tienes cochera, el cochero
donde lo lleua de noche.

Cel. Mendo todo lo sabras
Si esta noche vas a verme.

Men. Ya comienço a disponerme,
pero que señas me das?

Cel. En la calle de san Luis
por su cera en vn valcon
veras vn lienço en razon
de que acertars, si venis.

Men. Ines estarás alerta?

Ines. Esperandote estarè.

M. Que hora? *In.* Las diez. *M.* Vèdrè
si el mundo se desconcierta.

Mas mira que has de ser mia?

Ines. Como en ella se contiene.

Men. A Dios. *Vase.*

Ines. Que es esto que tiene
tu mudança? *Cel.* Fantasia.

Ines. Hasle enamorado? *Cel.* Yo,
no me conoce? *Ines.* Pues que?

Cel. De verle hablar me piquè,
nadie tan libre me habló.

Este engañado moçuelo
tengo yo de sugetar,
y en llegando a abraçar
tengo de ser toda vn yelo.

Ansi vos traeis papel
a la Corte de no dar?

vos os venis a burlar,
de que no ay guantes en el?

Si me costasse mil vidas
le he de ver llorar por mi,
Lain echa por ai.

Lain. De tu grauedad te olvidas?

Cel. En la Corte ay moscatel
mas digno de castigar
vn alma le ha de costar
cada letra del papel.

*Vanse y sale Lisarda, Teodoro, Lucim-
do, y Elisa.*

Teo. Estaua de mar a mar
la calle mayor. *Li.* Si haria:
que dama? *Lu.* Muchas auia
para vender y comprar.
Con Fabricio estaua Anarda,
cortes de Milañ le di.

Lis. No estaua Lisandra alli?

Teo. Y por estremo gallarda.
Elisa dando vna estrella
con las pestañas hazia
rayos hermosos. *Lis.* Si haria,
que por lo moreno es bella.

Lu. Dando birillas Leonora
pifaua como vn frison,
pero en aquesta ocasion
amancio nueua aurora.

Celia pienso que se llama,
lleguè, piquè, y ofrecia,
pero dixó que tenia

De cofario à cofario,

Angel de guarda su fama.
 Esperè, y vi que llegò
 D. Fernando. *Lif.* Hablò con ella?
Lu. Poco, pero fue la citrella
 que vn forastero guiò,
 Que deue de ser tu amigo.
Lif. El viene, dadme lugar.
Lu. De auerte dado pesar
 me pesa. Dios me es testigo.

*Vanse Lucindo, y Teodoro, y salen don
 Iuan, don Fernando,
 y Mendo.*

D. Fer. A traer te vengo aqui
 tus papeles. *Lif.* Si vendras,
 que ya no te acordaràs
 de papeles, ni de mi.
 Pero guardalos allà,
 llenalos a la señora
 que estauas hablando agora,
 y que te quieren sabra.
 Que de cosas le darías
 ya quedará sin valor
 toda la calle mayor,
 si quieres las joyas mias,
 Yo te las darè tambien?
 regalala, que es razon.

D. Fer. Lisarda no es ocasion
 para zelos, ni desden.
 Traia al señor don Iuan
 para que te conociesse.

D. Iu. Para que os viesse y firuiesse.
Lif. Pienso que como es galan,
 será entendido y discreto
 el señor don Iuan. *D. Iu.* Serè
 vuestro esclauo con la fe
 que a vuestro dueño prometo.

Lif. Vuestra amistad me ha contado
 Fernando, y vuestro valor.
D. Iu. Todo lo deue a mi amor,

y auernos juntos criado.
Lif. Lo que de vos me dezia,
 me enamoraua de vos.

D. Iu. Somos vn alma los dos,
 y hablaua en mi como mia.
 Y pues a fermiros vengo,
 cesen enojos. *Lif.* Es justo
 obedecer vuestro gusto.

D. Iu. A mucha merced lo tengo.
Lif. Mas Fernando ha de llevarme
 adonde estia dama vea,
 y en su presencia, aunque sea
 a mi honor auenturarme,
 Dezir que me quiere a mi.

D. Fer. Si sè la casa, si harè.
Lif. Pues entretanto estarè
 triste y zelosa de ti.

D. Iu. Deteneldà. *D. F.* Va enojada.

Elif. Como te vas desle modo?
Lif. Por mostra: sentirlo todo,
 puesto que no siento nada.
Elif. El tercero es Cauallero,
 por el hareis amistad.

Lif. Si va à dezir la verdad,
 mas me agradaua el tercero.
Vanse Lisarda y Elifa.

D. F. Que os parece? *D. I.* Que es hec
 que es mucho estando enojada,
 con el partido me agrada,
 que dexa de estar zelosa.

D. Fer. No se la casa. *Men.* Yo sè,
 que con esta dama hablè.

D. Iu. Tu? *Men.* Y de su boca sè,
 que està perdida por ti.

D. I. Por mi Mendo, como, o quado?
Men. De auerte visto. *D. Iu.* Dirias,
 que era Indiano? *Men.* Detconfias.

D. Fer. Vos me yreis defengañando
D. Iu. Mas que me quieren pescar
 los pesos? *D. Fer.* Esto es lo cierto,

ya sabeis lo que os aduerto.

D. Iu. Pesos no me deis, pesar,
Que si vn Angel en belleza
fuera muger de Madrid,
fuera en defenderme vn Cid.

Men Pues prueua tu fortaleza
En yr à verla. *D. Iu.* Si harè.

D. F. Guarda la ocasió. *D. I.* Quié yo?

D. F. No eres hóbre. *D. Iu.* ¿*D. I.* No.

D. Fer. Agora bien yo lo verè.

D. Iu. Si esta me quiere burlar,

ay mas que burlarme della?

D. Fer. Mirad que es discreta y bella.

D. Iu. Que yo me sabre guardar.

Dirame falsos amores,

yo tambien: pedirà? *D. Fer.* Si.

D. Iu. Darle palabras. *D. Fer.* Anfi.

D. Iu. Y fauores por fauores.

D. Fer. Yo verè tu valentia.

D. Iu. Guia Mendo. *Me.* A bella Ines

agarrete yo, y despues

mas que se quexe a su tia.

Vanse, y sale Celia.

Cel. Quedò toda muger por ley diuina

Sugeta al hombre, y fue de Dios sentencia,

Perdio la libertad la inobediencia,

Que a estar sin ella su belleza inclina.

Con esto algunas vezes determina

Romper el yugo, de su culpa herencia,

Y con sutil ingenio y diligencia

Oprimir los ingenios imagina.

Tal vez rinde sus gustos y plazeres,

O libertad! para que mas te asombres

Los hombres de mas varios pareceres.

Tal vez sus letras, armas, y sus nombres,

Que es el mayor blason de las mugeres,

Siendo sugetas, sugetar los hombres.

Sale Ines.

Ines. Ya todo està preuenido,
como lo tienes mandado:
huespedes la casa espera
por el refran Castellano.
Sillas, camas, y bufetes,
parece que se acabaron
de hazer, por lustre y limpieza.

Cel. Gracias, Ines, a tus manos.

Ines. En todos los aposentos
humo oloroso espirando

las boniñas Portuguesas

penetran los ayres claros.

A solo mirar su asseo

puede venir esse Indiano

desde Lima, o desde Chile.

Cel. No ay cosa que obligue tanto,

Ines, a vn hombre de bien,

porque es la casa retrato

de la limpieza del dueño.

Ines. A la puerta estan llamando.

Cel. Baxa y mira si es don Iuan.

Ines. Lain estaua auisado.

De cosario à cosario, 100

*Salen don Iuan, don Fernando, Mendo,
Fabio y Lain.*

Lain. Aquí estan. *In.* Que lindo talle.

D. Iu. Con vuestra licéncia entramos.

La. Aquí mi señora está.

D. Iu. Aquí está el sol de sus rayos,
Y el alma traygo abrafa la.

D. Fer. Mirad que pienso q̄ estamos
en los palacios de Circe.

D. Iu. Dexadme a mi, y hablad passo,
No daua credito a Mendo,

señora, en fauores tantos

hasta a ora, que merezco

ver los dos cielos cifrados

De esos ojos donde amor

viue, y mata con dos arcos.

Cel. Lifonjas señor don Iuan

à quien os está esperando

Con mil verdades del alma?

D. Iu. Las mismas, señora, os hablo,

que desde que os vi en la tienda

mil pensamientos me han dado,

que me comprastes con ella,

y que era tienda de esclauos.

Cel. Señor don Fernando hablad,

D. Fer. Aquí os estauz escuchando,

que en tanta conformidad

no es menester concertaros.

Cel. Quien duda que ha parecido

viendo mi poco recató,

Al señor don Iuan, que soy.

D. Iu. No digais mas, que este quarto

bien muestra q̄ el dueño del

tiene pensamientos altos.

Ce. Mis padres gracias a Dios

(bien lo sabe don Fernando)

me dexaron sangre y renta

mas de quatro mil ducados,

Ay plata, ay joyas, vestidos,

esclauos, y coche. *D. Iu.* Passo,

no digais que ay mas belleza,
que esse entendimiento claro,
Y essa diuina hermosura,
por quien ya de amor me abrafo.

Ce. Quando esso fuera verdad,
bien me lo deueis. *D. Iu.* No hallo
Respuesta à tanta merced.

Men. Señora Ines, pues quedamos
de concierto como sabe,
que de porfe de mi amo
Ha de ser mia, no tenga
tanta parola con Fabio.

Fab. Mendo no soy hombre yo,
que a mis amigos les hago
Agrauiio en sus gustos. *In.* Mendo
ansi salgas de la cayo

esta Quaresma que viene,
que si de amores tratamos,

No los comiences por zelos,
que los que ansi començaron,

ya tienen tan mal aguero,
que dan el fruto del rastro.

Fab. Dize la verdad Ines.

Men. Ines, si de zelos trato,
no es por tener mal principio,

sino que me han auifado,

que en la Corte no se mira,

si hablan dos, ni tres, ni quatro,

y si cinco le saliesfen

que no dexaràn el campo.

Dile à Fabio que eres mia,

porque con esto sellamos

la fè de aqueste concierto.

In. Fabio aquí no tengo espacio

Para dezirte que soy

tuya. *M.* Como? *Fa.* Está me dando

satisfacion de que es tuya.

Lain. Oyen señores lacayos

Defabahlen la muger,

que no es casa deffos tratos,

y salganse al corredor.

Men. Pues señor Arias Gonçalo esto le da pesadumbre?
Lain. A no estar aqui sus amos
Ines. Y dos a baxo Lain,
 Y tomad vuestro rotario.
Ce. Que es esto Ines? *In.* q ya es tarde
Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
 en la Vitoria. *D. I.* Bien pueden,
 pues se ha rendido el contrario.
Cel. Mu cho me he holgado de veros,
 de conoceros y hablaros,
 plegue á Dios que por bien sea:
 però que males, que daños
 no seran bienes por vos?
D. Iu. Mucho me aueis obligado,
 de mala gana me voy:
 perdido estoy don Fernando.
D. F. Si os pagan, de que os quexais?
Ce. Sabe el cielo si le pago.
D. Iu. A Dios Celia de los cielos:
Ce. A Dios Indiano gallardo.
D. I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.
D. I. De aqui a mañana ay mil años:
 Fernando, perdida queda.
D. Fer. Guardad la boca del trato.
D. I. Es risa que la conozco.

D. F. Risas ay que engendrã llantos.
Ce. Ines? *In.* Señora. *C.* Este necio
 piensa que me voy picando,
 ô qual le pienso poner!
Ynes. Guardate del que es Indiano.
D. Iu. Luego pensais que la quiero?
 veis sus ojos, y sus manos,
 que Dios que me parece (blo.
 al diablo *D. F.* Guardaos del dia-
Cel. Ines piensas que le quiero?
 ves aquel talle bizarro,
 y aquel mirar lisongero?
 pues mas de verle me enfado,
 que a lós que deuo dineros.
Ynes. No se te oluide el recato,
 mira que he visto en el hombre
 que te ha de hazer vn engaño.
Ce. Dexáme fingir. *D. I.* Dexadme
 fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!
D. Iu. Ay cortefana del cielo!
C. Ya me pierdo? *D. I.* Ya me abrafo.
C. I. Si le quiero bien, Ines,
 no viua yn hora. *D. I.* Fernando,
 si la quiero bien me maten.
D. F. Pienso que os pagais entrãbos,

ACTO SEGUNDO

Salen Lisarda y Elisa.

Elif. Tan adelante ha passado
 tu loca imaginacion?
Lif. Elisa de dichas! son
 de vn pensamiento engañado.
 Querer bien es accidente.
Elif. Si, mas no quiriendo bien?
Lif. No ay vitoria que le den

al amor mas excelente.
 No es gloria tan conocida
 de su cerro y magestad
 rendirse la voluntad,
 quando a nadie està rendida.
 Pero rendida rendirse,
 essa es vitoria de amor,
 que a lo bueno lo mejor
 deue en razon preferirle.

De cosario à cosario,

Sino amara a don Fernando,
que hiziera, viendo a don Iuan,
en amarle, pues estan
quantas le ven alabando?
Quererle quiriendo ha sido
efeto de su rigor,
al amor vencio el amor.

Elis. No ay amor, sino ay oluido.

Lis. Aqui sin oluido passa
mi amor a otro amor mejor,
que yo no dexè mi amor,
sino mudede à otra casa.

Elis. A gran peligro te pones,
si ha de amarte siendo amigo
de Fernando. *Lis.* El castigo
de amorosas sinrazones
Es dexar vna muger,
dexeme Fernando a mi.

Sale don Fernando.

D. Fer. Mi nombre en tu boca oí,
con causa deuio de ser.
Y pues en diziendo mal,
luego se aparece vn hombre,
yo pienso que vengo al nombre
por otra ocasion igual.

Lis. No te engañas, eres sabio,
porque el que agrauia, apercibe,
que el que el agranio recibe
siempre piensa en el agranio.

D. Fer. Yo te agrauio? *Li.* Si despues
que don Iuan vino, Fernando,
por andarle acompañando,
ni me hablas, ni me ves,
Claro està, que mi verdad
se agrauia de tu mentira.

D. Fer. Que estès, Lisarda, me admira
zelosa de mi amistad.
Es mucho rezie n venido
seruille y acompañalle?

Lis. Aqui no puedes hablalle
sin ponerme en tanto oluido?
No le regalarà yo,
y te viera a tí? *D. Fer.* Bien fuera
si don Iuan lugar me diera,
despues que se enamorò.

Lis. Don Iuan està enamorado?

D. Fer. Alomenos del lo està
vna muger, por quien ya
ò finge, ò tiene cuydado.

Lis. Buena traça de inuencion
hallò, Fernando, tu gusto
para escusar mi disgusto,
y profeguir tu intencion.
Eres tu quien quieres bien,
y echas a don Iuan la culpa?

D. Fer. El te darà mi disculpa,
y satisfarà tambien:
que no es justo que el amor,
Lisarda, que me has tenido
ponga otro amor en oluido.

Lis. Amor se funda en temor:
Los hombres en quanto veis,
por mudable condicion,
soys como el camaleon,
que aquella color teneis.
Deuesle de auer rogado,
como es tan del alma amigo,
que para cumplir conmigo
diga que està enamorado.
Y quien es esta señora?

D. Fer. Celia dize que se llama.

Lis. Celia! ò que gracia! esa dama
ya vueffa merced la adora.
No es la misma a quien vn dia
hecho vn Ginoues de amor,
toda la calle mayor
de vn golpe la prometia?
Iesus essa le ha picado,
la que nunca quiso bien,
la Ninfa de su desden,

Y la sirena del prado?
 La linda, la transparente,
 la cristalina señora,
 la que a todos enamora,
 y escriue lo que no siente?
 En esse mar se anegò?
 esse peligro le ha muerto?

D. Fer. Lisarda, yo estoy muy cierto
 que te burlas. *Li.* Burlas yo,
 Quando me estoy abrafando?
 aora bien, vaya à buscar
 à don Iuan. *D. F.* Querrasle dar
 pesadumbre. *Li.* Eltoy burlando,
 Vaya que quiero saber
 quien es de Celia galan.
D. Fer. Voy a buscar a don Iuan,
 tu me has de echar a perder.
Vase.

Eli. Que intentas? *Li.* Verle. *E.* No se
 fiaciertas. *Li.* Siempre el error
 fue el atributo de amor.

Eli. Que estauas, imaginè,
 zelosa de don Fernando.

Lis. Todo quanto ves fingi
 solo por velle. *Eli.* De ti
 me eltoy, Lisarda, admirando,
 Nadie zelosa te vicra
 que burlas imaginara.

Lis. En que ya viene repara.

Salen don Iuan y Mendo.

D. Iu. Effen le enoja y altera?

Men. No quiso entrar, por no ver
 los zelos que ha de pedir.

D. Iu. Me or diras, por no oyr.

Men. Todo sera menester.

D. Iu. Lisarda, que enojos son
 los que por mi causa tienes
 con Fernando? *Lis.* Preuientes

la ya tratada inuencion?

Ya los dos aureis tratado,
 que digas que quieres bien
 a Celia? *D. I.* Templas el desden.

Men. Tañerà mejor templado.

D. I. Y escucha, asì Dios te guarde,

Men. Mal escucharà con zelos.

Lis. Asì te guarden los ciclos,
 que para engañarme es tarde.

Ea, quien es de los dos

el que a Celia quiere bien?

eres tu, o Fernando? *D. I.* Quien?

ni el ni yo somos por Dios.

Li. Luego no eres tu? *D. I.* Bien creo;

Lisarda, que a Celia amara,

que Fernando cosa es clara

que tiene en ti su desseo.

Ella dize que me adora:

pero tengo tanto miedo,

que amar en Madrid no puedo,

y mas a la tal señora,

Que me dizen que ha burlado

quantos hombres la han seruido.

Lis. Es falta, no auer querido?

D. Iu. No es falta pero es cuydado.

Porque deuo pensar yo,

que lo mismo harà de mi,

pues no tengo de hallar, si

donde todos hallan, no.

Lis. Quien te ha dicho q en la Corte

no ay amor? *D. I.* Fernando fue,

con sus preceptos entrè

su estrella ha sido mi Norte,

El me guia y fauorece.

Lis. Miente Fernando en pensar,

que aqui no se sabe amar

à quien justo amor merece.

La causa de ser aqui

las mugeres recatadas

en su honor, son las burladas

de que mil exemplos vi.

De cosario a cosario,

Ay hombres con tanto engaño,
de tan varios pareceres,
que tienen tantas mugeres
como dias tiene el año.

Y como ellas ven que son
de tan ciega variedad,
no ponen la voluntad,
fino con grande ocasion.

Don-Iuan amor ay aqui,
los hombres la culpa tienen,
si a no ser queridos vienen.

D. Iu. Yo vino muy necio ansí,
No se que tengo de hazer.

Lis. Amaras, si por ventura
hallaras fê y hermosura
en vna noble muger?

D. Iu. No ves mi edad, y mis brios?

Lis. Pues yo te la quiero dar,
que bien puedes confiar
tas temores de los mios.

D. Iu. Dime sus señas a ver?

Lis. Es de mi cuerpo, y mi talle,
limpia en casa, y en la calle
bizarra. *D. I.* Gentil muger,
que cabello? *Li.* Como el mio.

D. I. Los ojos? *Li.* Los mios son.

D. Iu. Iguala la condicion
con el donayre y el brio?

Li. Tu la verás. *D. I.* Dime el nôbre?

L. Lisarda. *D. I.* Eres tu? *Li.* Yo soy,
que sin respuesta me voy.

D. I. Eres muger. *L.* Tu eres hõbre.

Vanse Lisarda y Elisa.

D. I. O que bien à amar me enseñas,
r r e d aqui la esperança!

Men. Bien confirmo la mudança
de las damas Madrileñas.

D. Iu. Y dize que aqui ay amor?

Men. No se que xana Fernando
fia causa. *D. I.* Yo elloy tembládo.

Men Querra por dicha señor
Alcançar parte tambien
del oro Indiano que traes:
però en la inuencion no caes
de los zelos y el desden.

D. Iu. Todo lo entiendo. *M.* q̄ harás?

D. Iu. Defenderme. *M.* A lo dôzella
respondiste. *D. I.* La mas te la
pienso aborreçella mas.

Men. Luego en Ceña no has picado?

D. Iu. Ni aun primero mouimiento.

M. Bié hazes, tē firme. *D. I.* Intento
burlar, y no ser burlado.

Men. Fregonas, o sean criadas
de mas toldo, el que es discreto
suele tener con secreto,
y con interes ganadas.

Descubren famosamente
la voluntad de sus amas,
que sirue andar por las ramas,
yo quiero, a Ines, que Ines sienta.

No he guardado el arancel
en Madrid, porque no tengo
que me quiten, y así vengo
menos obseruante en el.

Soy como los que caminan
sin dinero, voy cantando,
la bella Ines conquistando,
cuyos ojelos me inclinan.

Cogila de espacio ayer,
Astrologo me fingi,
y por la mano la vi

que era de carne y muger.
Hizele mil trampantojos
astrologicos y vanos

por las rayas de las manos,
y los rayos de sus ojos.

Y sintiendo la muger
ser cierta mi astrologia
la boca que se reia
me dexò reconocer.

Que vn albeytar tambien puede
 llamarse Astrologo ya,
 que por la boca dira,
 quanto a vna bestia sucede.
 Pagada en fin de mi amor,
 no tenertele (me dixo)
 su ama, y que el punto fixo
 era engañarte, señor.
 Por esso alerta al dinero,
 que ay hermosura gatea,
 red-barredera que pesca
 todo amante majadero.
 Sigue con aquesta ingrata
 la Cordouesa cancion,
 ven del rio Marañon,
 no del rio de la Plata.

A quien te amare, que abras
 alma y bolsa, es bien señor,
 pero à quien no tiene amor
 darle perros y palabras.

D. Iu. Mendo fia tu de mi,
 que Celia, aunque sepa mas,
 no me ha de engañar jamas,
 y mays oyendote a ti.

Añi, que esso dize Ines?
Men. Aduierte que has de callar.

D. Iu. Lo que me piensa engañar
 le ha de suceder despues.

Men. Esto importa que yo seca
 con Ines explorador.

D. I. Mal aya quien tiene amor
 à quien interes dessea.

Vanse.

*Salen Celia, Ines, y Teodoro con
 vn papel.*

Teo. A que efecto me has mandado
 que este papel te truxessi?

Cel. Pues que no ay de que te pese
 sabras lo que has preguntado.

Parte 19.

Bien, conoces à don Iuan?
Teo. Aqui por puntos le veo.
Cel. Rendrie Teodor desseco,
 que es libre, quanto es galan.

Teo. Y no puedes? *Cel.* Yo no puedo,
 pero à zelos no he llegado,
 y por esso te he llamada.

Teo. Aun de burlas tengo miedo.

Cel. Para picar este Indiano
 te has de fingir mi galan.

Ines. Pienso que llama don Iuan.

Teo. Si le picas ten por liano

Que venceras su tibieza.

Cel. Voyme, y tu daràs a Ines
 el papel. *Teo.* Dar zelos es
 mas fuerça que la belleza.

Vase Celia y salen D. Iuan y Mendo.

Men. Vn gentilhomme està hablado
 có Ines. *D. Iu.* Buè talhe. *M.* Aura
 mi de estos. *D. Iu.* Papelle da.

Men. Que atento le estás mirado.

Teo. Haràs esto por mi? *Ines.* Harè
 todo quanto yo pudiere.

Teo. Pues a Dios.

Vase Teodoro dexado vn papel a Ines.

D. Iu. Quien esto viere
 tendra fe? *Men.* No tendra fe.

Quieres que llegue a Inesilla,
 y la dè dos bofetadas?

D. I. Aun en pensarlo me enfadas.

Men. Esta es de amor la cartilla.

D. I. Señora Ines? *In.* Mi don Iuan,
 honra y gala desta Corte.

D. Iu. No aura sido malo el porte,
 que por el papel le dan.

In. Ai viole! aunque està acostado
 en el pecho, es el papel

mas blanco. *D. Iu.* Vendran en el

De cofario à cofario,

discreciones de pensado.

Men. No ayas miedo que te falte su poquitico de juego del vocablo, y con el luego para lustre, y para esmalte. Quatro vocablitos nueuos, y en este particular.

Ines. Malicias no han de faltar.

Men. Ay mil discretos mancebos.

Ines. Dolieronme todo ayer las muelas, dixè a Teodoro mi mal, moço como vn oro, y de galan proceder, Tan piadoso, y tan honrado, que me traxo esta oracion.

D. Iu. Muestra. *M.* Si no es inuècion, dame por Dios vn traslado.

D. Iu. Es para santa Polonia?

In. Esso me dixo. *D. Iu.* Ya lco,

Lea.

Alma, y luz de mi desseo
si en aquesta Babilonia
De la Corte la belleza
reyna con tanta razon.

Men. Quien es este babilon,
que por Babilonia empieça?

Lea don Iuan.

Vos sola el lauro teneis.

Men. Lauro y Babilonia? *D. I.* Espera

Lea.

Alomenos yo os le diera,
vos sola le mereccis.

Men. Linda oracion! *D. I.* Pienso yo
que el dolor te quitarà.

Mer. A tanta Celia dira,
que a santa Polonia no.

D. Iu. Le có mas? *In.* No leas mas
que me engañò aquel traydor,

basta que trata de amor.

D. Iu. Que ignorante Ines està,

Men. Tal te dè Dios la salud.

D. Ia. Toma Ines, dale a tu ama,
que oracion de tanta fama
tendra notable virtud.

No soy zeloso, bien puedes.

Ines. Corrida voy, que Teodoro
me engañasse. *M.* Es como vn
harate dos mil mercedès.

Es galan, discreto y noble.

In. Con las muelas me ha engañado.

Men. Oye, no me dè traslado,
que me doleran al doble.

Vase Ines.

Que tenemos? *D. I.* Tanto quanto
piquè en el cebo. *M.* Es de zeloso.

D. I. Basta que me pone laços.

Men. Dios sabe lo que ya temo.

D. I. Demosle vna herida. *M.* Como?

D. I. Por los filos. *M.* Dexa a Mendoso
el cargo de la vengança.

D. Iu. Sabes Mendo como quedo?

Men. Ya se que estàs asomado,
que es principio por lo menos.

Salen Celia y Ines.

Cel. Tu le auias de tomar?

In. Engañome. *Cel.* Luego luego
toma el manto, no has de estar
mas en mi casa. *D. I.* Que es esto?

Cel. Tu papel ni de Teodoro,
ni de quantos Dios ha hecho?

D. I. No os enojeis, que no impondra.

Cel. Como que no? sin leerlo
le tengo de hazer pedaços.

D. Iu. Y yo señora coger los:
Pobre papel, pues por Dios,
que por discreto y por cuerdo,

no merecis ser rasgado,
pero es desdicha en discretos
el estar hechos pedaços,
y este lo fue con estremo.
Pues del cielo deßas manos,
por ventura por soberuio
qual otro Luzbel cayd.
hecho pedaços al suelo:
que lastima: quien pudiera
juntarle. *Men.* Ay mas de coferio,
y sera papel y mapa,
que se pinta de remiendos.

D. I. Aora bien, quedad con Dios
estos pedaços me lleuo.

Cel. Para que? *D. I.* para curarme,
que son señora los pelos
del perro que me mordio
para no rabiarse de zelos.

Vase.

Cel. Ay desdicha semejante,
tenle Mendo. *Men.* Como puedo
mal le has pagado. *Cel.* Por que?
Men. Porque ha burlado a sus deudos
y dexado de casarse
por quererte. *C.* Yo q̄ he hecho?

Men. No es nada, pero no importa,
el se casará. *Cel.* Dexemos,
pues yo no he dado ocasion,
tan necia plastica, Mendo:
de quando acá se ha tratado
materia de casamiento
cô D. Iuan? *Men.* Bueno por Dios
para matarle su suegro,
rico y noble cada dia.

Cel. Suegro, que dize? *M.* Que creo
que con el pesar de aora
le veras casado presto
es un Angel su muger.

Cel. Un Angel? *M.* Tiene el cabello
negro, engargado, y las cejas

como dos arcos del cielo,
sobre la mayor blancura
que han visto los Pirineos,
quando en sus peñascos forma
castillos de nieue el viento.
Los ojos son dos diamantes,
que por milagro estupendo
permitio naturaleza
que huiesse diamantes negros
Las narizes vna flecha,
como en el reloj la vemos
que a las perlas de la boca
riyendose mas a menos
haze letras que señalan,
conforme van descubriendo,
Este circulo que digo
tiene de purpura un cerco,
que a solo teñir clauelas
pudiera ganar dineros,
Y para hazer açuzenas,

quando en sus manos contemplo
le diera Abril sus mañanas
para regalado lecho.

De sus pechos que diré?
pero el amor un invierno
tirando pellas de nieue
le paso dos en los pechos.

De su garganta (no es risa)
es cristal con tanto estremo,
que quando beue hipocras
se ve bajar por el cuello.

De su entendimiento. *Cel.* Calla
majadero, que me has muerto,
yete, y no me entres aqui.

Men. Perdona que fue mi intento
pintarte lo que un año
desprecia por tu respeto,
y yo vna moça rolliza
ojidiable, cuyo ceño
con capote de dos faldas
fue a sus ojos de fieltro,

De cofario à cofario,

la nariz como vn birote,
la boca. *Cel.* Dexame necio.

Men. Perdona, mas que importaua
pintarte lo que yo quiero:
las manos desta muger.

Ines. Vere Mendo, que sospecho
que te ha de costar la vida.

C. Traydor *D. Iuá.* tu me has muerto.

Men. Lindo gataço la he dado.
Vase.

Cel. Mal ayan amen mis zelos,
casarse don Iuan? baxok?

In. Ya se fue. *C.* Pues si le quiero,
no tenga vn hora de vida:

per o la inuencion que emprendo

ha de passar adelante,
rendir tengo este maçuelo
à pura inuencion, *Ines,*
parte a su casa corriendo,
y di que la pesadumbre
de ver que le han dado zelos,
me ha dado vn mal de improviso.

In. Que mal? *Ce.* Que sangrada queda
y que vna liga me cmbie

para el braço. *In.* Yo sospecho
que te ha picado en el alma
la punta del casamiento.

Cel. Asi vn poco me ha picado,
solo he sentido el desprecio.

Ines. Principio quieren las cosas.

Ce. Hasta el medio ay mil remedios.

Vanse y sale don Iuan y Trebacio ayo.

Tre. Sino han bastado los consejos santos
de don Fernando, que podran contigo
los de vn ayo y criado, aunque son tantos,
pues se obedece mas al mas amigo?

D. Iu. Amor, a quien jamas dieron espantos
rigores, amenazas ni castigo,
rebelarme pudiera a tu respeto,

mas yo no tengo amor. *Tre.* Eres discreto.

Mas que piensas hazer? *D. Iu.* Solo vengarme

desta muger, ayuda tu mi intento,

yo finjo que a Madrid vengo a casarme

por darle zelos que los suyos siento:

tu has de yr a reprehenderme y a culparme,

de que no se executa el casamiento,

fingiendote mi suegro, y que te obliga

haber que tengo a Celia por amiga.

Tre. Yo te he visto el amor y la vengança,

don Iuan, entre los ojos, y en los labios

encubres el temor con la esperança

que te le han de quitar zelos y agrauios:

yo yrè a reñirte, y tengo confiança,

si puede hazer amor amante y labios,

que

que has de olvidar, si es cosa conocida
 que vn amante vengado presto oluida.
 Celia es muger por todo extremo hermosa,
 tiene inuencion, que no ay muger sin ella,
 aunque esta por discreta y cautelosa
 para solo hazer mal se vale della:
 direle, que desprecias â tu esposa,
 discreta, bien nacida, ilustre, y bella,
 por estar como Vlisses detenido,
 comiendo Lothos, y beuiendo oluido.
 Y plegue â Dios que salgas con vitoria
 de las sirenas de Madrid, que creo
 que ha de perder tu libertad la gloria,
 que fue en Seuilla tu mayor trofeo:
 de don Fernando la llorosa historia
 templar, don Iuan, pudiera tu desseo:
 mas quien desprecia agenos de senaños,
 que tarde llora â sus propios daños.

Vase Trebacio, queda solo don Iuan.

D. Iu. Digame quien lo sabe, ò quien lo entiende,
 Que camino, distancia, ò diferencia
 Ay entre amor y zelos, ò vna ausencia
 A dos cuerpos contrarios comprehende?
 Si el limpio amor de zelos se defiende,
 En que tienen los dos correspondencia?
 Si entre zelos y amor ay competencia,
 Qual de los dos ser el amor pretende?
 Equiuocos parecen, y es forçosa
 La consequencia, estando en sus desvelos,
 Crecer de amor la llama rigurosa.
 Y aunque es juntar con los âbismos cielos,
 O los zelos y amor son vna cosa,
 O no ha azer amor, si faltan zelos.

Salte Mendo,

Men. Mira si te has de negar,
 ò dezir que estâs aqui,
 que pregunta Ines por ti?

D. I. Ines? M. Si. D. I. Dexala entrar,
Men. Dexala entrar? pues tu eras
 el que aquel papel juntauas,
 y no verla mas jurauas?
 no es posible que no quieras.

B 5 *D. Iu.*

De cofario à cofario,

D. Ju. No qu'ero, mas saber quiero
que no he de ser descortes,
que es lo que me quiere *Ines*?

Mena. O que costès cauallero.
Entra dama, y secretaria
de aquel discreto papel.

Entra Ines,

Ines. Desfiende sme hablar con ell

Mena. No, si es cosa necessaria.

Ines. Señor don Juan de mis ojos.

D. Ju. O Angel! *Men.* O Lucifer!

Ines. Bien nos han dado que hazer
vuestros injustos enojos.

De ver vueltra pesadumbre,
queda Celia mi señora
sangrada *D. Ju.* Llouid el Aurora
sangre, saltole al Sol lumbre.

Men. Disparate. *Ines.* Es maraquilla
quando las penas sucedet?

Men. Por Dios que a mi amo pueden
sangralle de ballestilla.

D. Ju. Mal ayan amen mis zelos,
que causaron tanto mal,
que vna fuente de cristal
fuesse prodigio a los cielos:
sintio lo mucho? *Ines.* Su cara (ra)
cubrió vn jazmin. *D. J.* Quié la víc
si amor el barbero fuera,
con sus flechas la sangrara.

Ines. Yo os juro que quando vi
vn atreuido oficial,
y en vn risco de cristal
vna fuente de rubi:

Que me pense desmayar,
porque estanan tan perfectas
las rosas, como violetas
entre cogollos de azahar.

D. Ju. No lo digas, no me mates.

Ines. Quando ya el braço le via,

pensé que se le caia
vna sarta de granates.
La cinta te traygo aqui
con que tormento le dio,
pero siempre confesò,
que era la sangre por ti.

La picadura amorosa
le vi en el braço quedar,
como la suele dexar
abeja que pica en rosa.

Atola, y tendras mañana
el cabeçal de gambay.

D. Ju. Que perlas, que joyas ay,
que piedras, que plata Indiana,
Para pagarte igualmente?

O cinta, a fè de Español,
que quando enfermara el sol,
pudiera atarle la frente.

O cinta, no es mas preciosa
la de aquellos doze sinos,
por cuyos varios caminos
espira su luz fogosa.

Aunque laço, y prision mia,
ya sois linea equinocial
de aquel cielo de cristal,
donde es el sol la sangria.
Pues en aquel braço atado
feran circulo las venas,
y aura vn cielo de azuzenas,
y vn sol de sangre ecliptado.

Ines. Pidiome vna liga vuestra.

D. Ju. Esta vandilla toma J,
y el ser de oro perdona J,
ya por la llanera nuestra,
que bien se que de diamantes
fuera poco. *Ines.* Guardaos Dios.

Vase.

D. Ju. No saltarán para vos
Ines chapines, y guantes.

Men. Que hashecho? *D. J.* La vada diu
Men.

Men. Ya rompes el arancel?

D. Iu. No ay este precepto en el,
y ha de auer honor en mi.

Dime tú, que pareciera,
si vna liga la embiara?
ya fuerá bax:za clara,
o mucha llaneza fuera.

Que importa aquella vandilla:
pero parte Mendo allá,
finja, o no finja, ya está
mi pensamiento a la orilla.

No porque tengo de entrar,
mas presumiendo su engaño,
ver que pretendo mi daño,
con no amar, fingiendo amar.

Di, que yo quedo sangrado,
de ver que ella se sangró,
por el susto que me dio,
o por hallarme obligado.

Y que vna liga me embie,
porque me sirua de vanda.

Men. Ya el feso en los ayres anda,
quanto va que ella se ric?

Pero tengo para mi,
que Celia no se sangró.

D. Iu. Pues esso mismo haré yo.

Men. No la pagas bien así,
si es verdad que se ha sangrado.

D. Iu. Pues que es lo q' puedo hazer?

Men. Purgarte, para exceder
la fineza, que ha mostrado

D. Iu. Parte, y haz lo que te digo.

Men. Voy.

*Vase Mendo, queda don Iuan, y salen
Lisarda, y Elisa con mantos ta-
padas.*

Lis. Pienso que solo está.

D. I. Quié es? *Lis.* Quié es vuestra ya,

está con vos vuestro amigo?

D. Iu. Aunque estoy solo está aquí,
que le quereis? *Lis.* No le quiero,

D. subrefe.

como le quise primero
despues que con el os vi
quitele el alma que os di,
que para mejor lugar
nadie me puede culpar,
que con negarme mi honor
licencia, dize el amor,
que me la puedo tomar.

No juzgueis a atreuimiento
el deziros mi afición,

pues vuestros meritos són
la causa de mi tormento

culpado al merecimiento,

y al justo amor disculpado,

no mireis'en amistad:

porque ofendido en rigor,
con lo que mata el honor,

enciende la voluntad.

Vos tenéis la culpa en ser
tan gentil hombre y galán,

que a mi ninguna me dan
de auer nacido muger:

no quereros fuera hazer
agrauio al cielo, y perderos,

y así es mejor conoceros
y ser (aunque honor lo impida)

por quereros atreuida,

que necia por no quereros.

D. Iu. Si en la humana autoridad
alguna ley se establece,

que a las de Dios se parece.

es la ley del amistad:
el que ofende su verdad

las leyes del cielo ofende,
de donde claro se enciende,

de donde claro se enciende,

De cofario à cofario,

que no disculpa el amor
los preceptos del honor,
que la ley de Dios defiende.

Agradezco en cortesia,
Lisarda, tu voluntad,
tu mirando mi lealtad
la justa disculpa mia,
quien imposibles porfia,
emprende cosas terribles,
tu las juzgarás posibles,
mas que te doy a entender,
si es condicion de muger
perderse por imposibles:

Mal nacido pensamiento
de tu entendimiento ha sido,
si es que puede auer nacido
tu amor de tu entendimiento:
fiarme tu atreuimiento
fue pensar mal de mi hon or
piensa, Lisarda, mejor,
pues baxamente sospechas,
que de las cosas mal hechas
nunca fue disculpa a mor.

Lif. Nunca vna muger honrada,
si esto presumes de mi,
vino a declararse ansi,
para boluete burlada,
que es ser amigo? *D. Iu.* Cifrada
la amistad es, ser lo que eres.

Lif. Luego de amigo diñeres
en no quererme querer:
y tu lo dexas de ser,
pues lo que el quiere no quieres.
Si fueras, don Iuan, su amigo,
claro está que me quisieras,
porque si su amigo fueras,
lo mismo fueras conmigo:
mas pareces su enemigo,
pues de no querer se infiere
lo que el quiere. *D. I.* Quien sapiere
que es lealtad el amistad,

dira, que el quiere lealtad,
luego quiero lo que el quiere,

Lif. Quando los hombres quereis,
que facil disculpa hallais
en lo que no deseais,
que de finezas que hazeis

D. Iu. Y vosotras que empredeis

Lif. Quando en ocasion igual
correspondieramos mal,
no vinieramos a ser,
ni yo la primer muger,
ni tu el primer desleal.

Sile don Fernando.

D. Fer. Que es esto, Lisarda aqui!

D. Iu. Muerto soy, Fernando ilegal.

D. Fer. Lisarda? *Lif.* De q̄ te admira

D. Fer. No admiran las cosas nuevas

Lif. Adonde estan dos mugeres?
que quien oy os vio con ellas,
me dixo que aqui venian.

D. Fer. Locuras tuyas son estas.

D. Iu. Ay mas graciosa inuencion,
que aurá que en Madrid no sepa
ello es fuerça que la ayude,
ayudarela por fuerça:

Fernando, Lisarda tiene
de vuestra lealtad sospechas,
aqui ha llegado zelosa,
Dios sabe lo que me cuesta
defender vuestra amistad.

D. Fer. Lisarda, porque no dexas
de dar a don Iuan enojos?

Lif. Porque el me ha dado mil penas
despues que vino a Madrid.

D. Iu. Ella deue de quererlas,
que yo que penas le doy?

D. Fer. Dexa zelotas quimeras,
y quiere bien a don Iuan.

Lif. Bien le querre, como sea
agradecido a ni amor,
y a ti no te lleue a Celta:

pero yo sè, que por ti
me trata de tal manera,
que no seremos amigos.

D. Iu. Que harè yo que le parezca
bien a Lisarda, si ya
de mis lealtades se queixa?

Lis. Aora bien, no fois amigos?
pues yo os digo que no sea
para mi bien. *D. Fer.* Por que no?
don Iuan hablada, tenelda,
dalde vos satisfacciones.

D. Iu. Lisarda mucho me pesa
que esteis conmigo enojada,
y que don Fernando tenga
por mi amistad pesadumbres.

Lis. Yo quedarè satisfecha,
como vos me acompañeis.

D. Iu. Quereis vos darme licencia?

D. F. Merced me hareis. *D. I.* Voy cõ
pues Fernando aqui se queda? (vos

Lis. Vencer tengo tu desden,
si cien mil almas me cuesta.

*Vanse Lisarda, Elisa, y don Iuan: queda don
Fernando solo.*

D. Fer. Justas sospechas con zeloso intento
Se atreuen a poner de sconfiança
En la lealtad, donde el temor no alcança,
Ni se atreue a pensar el pensamiento.

No presumo en don Iuan atreuimiento,
Ni de Lisarda tan cruel mudança:
Mas que amistad, que sè, que confiança,
Si se ciega de amor, no lleva el viento?

No es posible que me ayan ofendido,
Pues yo de solo auerlo imaginado,
Con disculparme amor, estoy corrido?

Dexadme zelos, que me aueis turbado,
Mas muger, y ocasion que no han podido,
Si amor nació traydor, y disculpado?

*Vase, y salga Celia con una vanda en
el brazo, como sangrada,
y Ines.*

Ines. Parece que te has sangrado
con el melindre que estàs?

Cel. La vanda me alegra mas,
si està su dueño picado.

Ines. Bien hizo en el la sangria
la punta de aquel papel,
pues picò señora en el,

y vanda de oro te embia.
Cel. Pienso que me va quiriendo.
Ines. Y tu a el? *Cel.* Ni aù lo imagino.

Sale Mendo.

Men. Ello ha sido de fatino. (dõ)

In. Mendo ha venido. *Cel.* Que ay M?

Men. Aquel necio que me ha dado
agora tanto pesar,
pues porque te vio sangrar,

por

De cosario à cosario,

por fineza se ha sangrado.

Cel. Que dizes? *Men.* Acá me embia por vna liga, o fauor.

Cel. Esta cadena es mejor, y tambien es prenda mia.

Men. Liga quiere, no cadena.

Cel. Parte, y di, que me ha llegado al alma verle sangrado.

Men. Está muriendo de pena, Voyle a dar este consuelo, que no duerme, ni reposa: cadenita linda cosa, guardete señora el cielo.

Vase.

Ines. Gadena de oro le das?

Cel. Que quieres, ya está cobrada? demas que está disculpada, Ines, con que va por mas.

Ines. Mil vezes el pescador pierde el cebo. *C.* Que ay perdido? fiança la vanda ha sido, y el pensar que tiene amor. Lo que vn amante nouel da lo primero, es caudal.

Ines. Será hueuo de nidal, que va poniendo sobre el.

Cel. Todo el dar es començar, quien dio vna vez, a dar viene, que el dar no se que se tiene, que pica como el jugar: En fin prende, en fin es prenda el dar. *In.* Que prenda le nombres?

Cel. Deuen de pensar los hombres que juntan allí su hazienda. Mira vn Principe, a quien yo admiro, auiendo mirado, que si da en dar a vn criado, da siempre, porque le dio. Qualquier cosa que le dan, (si es primera) ha de tener

en mucho toda muger, por que por allí se van. Destte principio se goze, y espere mejor fortuna, que vn relox, porque dio vna, no para hasta dar las doze.

Ines. Con tan buenos documentos quien podra errar?

Sale don Iuan con vanda como se ha grado, y Mendo.

Men. Aquí está.

Ines. Don Iuan ha venido ya.

Cel. A zelos, de amor pimientos!

D. Iu. Considerando, mi bien, que te sangraste, he querido, que pagasen a tus braços tan dulce deuda los mios. Hallemè con pocas fuerças, pero quando Mendo vino, con tu fauor me infundio el espiritu perdido.

Como estás? *Cel.* Ay mi señor, que cruel eres conmigo! sientate, que te desmayas. (dicho)

D. I. No estoy bueno. *Cel.* Bien lo ha tu color: porque saliste ha de casa? *D. Iu.* Por verte he sido atreuido a mi salud: tendrèia auierendote visto. Que tienes?

Desmayase Celia.

Cel. Falta de sangre.

D. Iu. Agua Ines, será fin mio: à mi bien, bolued en vos? llega Mendo? *Men.* Es desatino hazeros deciplinantes de amores. *D. Iu.* Pierdo el juyzio.

Ines.

Yn. Aquí está el agua. *D. I.* A mi bié.

Men. Mojale el rostro tantico.

D. Iu. Boliuo en sí. *Cel.* Iesus q̄ tengo!

Men. Mas que pide con hozico,
que venga el padre del alma.

D. Iu. O sea el auer tenido
pena de verte señora,
o la sangre que he perdido,
que yo tambien me desmayo.

Desmayase.

Men. Agua Ines. *Cel.* A señor mio?
mojale el rostro. *Men.* A señor?

Cel. Ay rosa con el rozio
del alua como don Iuan

con el agua? *Men.* Dale vn grito.

Cel. A señor? *D. Iu.* Iesus que tengo.

Men. Mas que pide por lo tibio
que venga el padre del alma.

D. Iu. Quié está aqui? *Men.* O q̄ lindo.

A parte.

dos sirenas, y vn delfin,
y como fuera bien dicho,
dos foranas, y vn cuallo.

C. I. Ay mi bien, qual me has tenido!

Men. Ines mientras estos hablan
sus fingidos desatinos,
sabes tu qual mente mas?

Ynes. De mi ama yo te digo
que le tiene poco amor:
de tu amo he presumido,
que pues por ella se sangra,
que deue de estar herido.

Men. Ni vna gota se ha sacado.

Yn. Que dizes? *M.* Que lo ha fingido.

Yn. Muy bien ha hecho. *Men.* Por q̄?

Ynes. Porque ella ha hecho lo mismo.

*Salte Trebacio con el sombrero puesto,
que fingi ser su suegro.*

Treb. Con este entretenimiento,
que mucho don Iuan perdido,
que no te quieras casar,
niega agora lo que he visto?
Es Celia aquesta señora?

Cel. Ay de mi, quien ha traydo
este hōbre aqui? *D. Iu.* Passó Celia,
q̄ es mi suegro. *Tre.* Estoy corrido
de ver por quien despreciaсте
vn serafin como el mio.

A don Iuan, quan mejor fuera
que nunca huieras venido
de Lima para engañarme,
y a tus parientes, y amigos.
Conciertas el casamiento,
firmasle tu, y yo le firmo,
doyte a cuenta mi dinero,
y gastasle sin juyzio
en semejantes e. npleos?

Cel. Cauallero ya que ha sido
tan grande el atreuimiento,
que no lo sea os suplico
el de tratarme tan mal:
porque esta casa ha tenido
vn dueño, que si viuiera
por noble estimado y rico
le pudierades seruir:

Aqui don Iuan ha venido,
con el respeto que es justo.

Treb. Hizo el enojo su oficio,
perdonadme, que venia
mal informado: vos hijo
venid conmigo, que es justo
que os honre el venir conmigo.

D. Iu. Digo que teneis razon,
amores no son delitos.
voy cō vos. *Tre.* No vienes Médico?

Men. Ya voy mi señor, que pido
mis escarpines a Ines.

Vanse don Iuan y Trebacio.

Cel. Apenas Mendo resisto

De cofario à cofario

las lagrimas. *Men.* No diras,
que Mendo no te lo dixo?
Cel. Casarse don Iuan?
Men. Pues quieres a don Iuan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infernos viuos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos:
Vn cuerpo de duro bronce,
que naturaleza quiso
ani mar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos:
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios,
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio

fuy firena: en cuyo foto
verde fuy ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus nauios:
En cuyo prado fuy vn olmo
entre sus fuentes dormido,
quevi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
Pero ya soy quien se rinde
a amor loco, a zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
Yn. Que es esto Mèdo? *Me.* No ves
que con la de Calaynos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos, yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. No ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuydado.

D. Iu. Por picar quedè picado,
tales mis desdichas son:
Pensè que Celia abraçada
de verme casar hiziera
estremos: y es de manera
que està mas tibya y elada.

Men. Luego ya la quieres bien?

D. Iu. Mendo no sè que te diga,
sospecho que el trato obliga.

Men. Y la flaqueza tambien:

Pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.

D. Iu. Luego verme el pulso quieres?

Men. No fino entender tu mal
por tu misma relacion
aunque ay enfermos que son
de condicion desigual.

Opilada sollicita
la donzella medios tales,
y a nueue meses cabales
la opilacion se le quita.

Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,

y al hígado le levantan
testimonios por momentos.
Ay otros descoloridos,
Lazaros resucitados,
que se llaman resfriados,
y fue de puro encendidos.
Toma vnciones y vicioso,
y dize que procedio
de que con nieue benio
estando muy caluroso.

Que la verdad tanto pesa!
pero entre tantos engaños,
bubas, necedades, y años
no ay nadie que las confiese.

D. Lu. Mendo, pues que te has fingido

Doctor, escucha mis males,
verás si por sus señales

tengo amor, o tengo olvido.

Yo tengo cierta inquietud
entre calor y entre frío,

traygo de mayado el brio,
y achacosalla salud.

Si estoy en conuersacion
no se lo que estan hablando,

lo que estoy imaginando
cosas diferentes son.

Si me buscan, ya sabras
quan enfadoso me escondo,

si me hallan, no respondo
a proposito jamas.

Si estoy echando, pregunto,
si he bebido, quando duermo

parecen sueños de enfermo
el cielo y la tierra junto.

La noche mas fria y negra
mas hermosa me parece,

la música me entristece,
y la soledad me alegra.

Quando a los representantes
oygo sus zelos y enojos,

las lagrimas a los ojos

Parte 19.

se me vienen por instantes.

Si leo historia amorosa
zeleoso al amante inuidio,

ò sea en su verso Ouidio,
ò sea Heliodoro en prosa.

Hago versos, con tener
las pocas letras que tengo:

si de ver a Celia vengo,
muero por boluerla a ver.

Haze seme breue el dia
que en su presencia se passa,

hallome bien en su casa,
hallome mal en la ma.

Mendo, pues eres Doctor,
si a questo es amor me di,

que no me parece a mi
que deue de ser amor?

Men. No has visto preguntar luego
a vn Doctor, vuesa merced

tiene bascas, tiene sed?

¿siente algua de la siel lego?

Saque la lengua y a si
otras cosas sean juntas,

pues oye te, y no te espantes,
si te preguntare. *D. I. Di.*

Men. Ha te dado tentacion
de dar a Celia dinero?

D. I. Si Mendo. *M.* Amor verdadero,
ciertas las señales son,

Morietur, no ay remedio,
que por no dar te temor

lo digo en Latin. *D. Lu.* Doctor,
no aura vn remedio de per remedio?

M. M. Recipe para estas cosas
aquam de guardar doblonis,

sirupi conuersionis
de otra muget yncias dos.

Que con esto y fregatorum
de piernis, esta inquietud

cessará, y tendras salud
in secula seculorum.

C S. I.

De cofario à cofario, 11

Sale don Fernando.

- D. Fer.* Perdido vengo a buscaros, pero es de risa. *D. Iu.* Eso bien.
- D. Fer.* Porque prefumo tambien que auéis don Juan de alegraros: Celia aquella vuestra dama se casa. *D. Iu.* Se casa. *D. Fer.* Si, y de su boca entendi, que se venga, porque os ama. Cavallero Aragonès es el nouito. *D. I.* Esta vengança fue por perder la esperança de mi amor, o mi interes. Fingí yo que me casava por picarla. *D. Fer.* Hizistes bien,
- D. Iu.* Y ella lo fingio tambien, viendo que mi amor cessava. El nóbre del nouito? *Fe.* El nóbre don Anastasio. *D. Iu.* De qué? *D. F.* De Palermo. *D. I.* Bien se ve el toido y rumbo del hombre. Quereis que vamos a vella?
- D. Fer.* Ella sale.

Salen Ines y Celia.

- Cel.* Dame Ines vn manto. *D. Iu.* El Aragonès lleua vna muger tan bella, que a Angelica dexa atras.
- D. F.* Será el dichoso Medoro.
- Iu.* Yo Orládo. *F.* Pues guarda el oro.
- Cel.* Famoso Indiano aqui estás?
- D. I.* Vengo a darte el parabien, que Fernando me ha contado, señora, que te has casado.
- Cel.* Y que he acertado tambien.
- D. Iu.* Afsi lo creo de ti.
- Cel.* Afsi lo puedes creer.
- D. Iu.* Oy he visto a mi muger,

Cel. Oy a mi marido vi.

D. Iu. A mi, digo verdad, no me ha parecido bien.

Cel. Pues lo mismo a mi tambien, dexando la calidad.

D. I. Porque te casas? *Cel.* Por ti que casarte concertaste.

D. I. Fue, porque tu me picaste.

Cel. Tu me has dado causa a mi.

D. Fer. Pues los dos no estais casado, yo os quisiera concertar,

A parte.

que tengo que assegurar ciertos zelosos cuydados.

Ni Celia se case mas,

ni don Juan. *Cel.* Sea por mi.

D. Fer. Dizes no? *D. Iu.* Dixera si, pues tal ocasion me das.

Mas mi suegro me prestò dos mil ducados vn dia,

mientras mi hacienda venia, tarda en fin, y no se yo

Como pueda suspender, sin pagar, el casamiento,

pues pagarle ya que miento, Celia, por fuerça ha de ser.

- Cel.* En Madrid te ha de faltar? no ay onças de oro? no ay plata vieja? todo el mundo trata en esto. *D. Iu.* Siento el tomar: Porque sino pago al plaço, doblo la deuda, y afsi van cargando sobre mi, y de vn laço en otro laço. Pues si ay pleyto, y nos por otros juran, y los dichos truecan, y si aqui los juezes pecan, no lo juzguemos nosotros.
- Cel.* Que a la Republica viene tanto mal? *D. I.* Quien la preside esto mire, y no se olvide.

pués de Dios el lugar tiene.

Partida de cien ducados
me costará despues mil.

D. Fer. Es hurto honrado y sutil.

D. Iu. Buscarlos quiero prestados.

Tu mientras viene mi hazienda
me los podías prestar?

que vn alma bien puede estar
mientras que te pago en prenda.

Con esto yo deshiziera
el casamiento tratado.

Cel. Para mi no era prestado
lo que de gracia te diera.

Pero embiame tu plata,
la cadena que te di,

y otras cosillas afsi,
que nõ quiero ferte ingrata.

Que con mis joyas tambien
yo harè buscar el dinero.

D. I. Voy por ellas. *Cel.* Y yo espero.

D. Iu. Esto si que es querer bien.

D. Fer. En fin quedais concertados?

D. Iu. Paés no. *D. F.* Y mis zelos con-
(tètos.

Aparte.

D. I. Tu verás que contrecientos
te pefco dos mil ducados.

Men. Pienso que esta voluntad
va fundada en interes,
mas darè tormento a Ines,
ella dira la verdad.

*Vanse don Juan, don Fernando,
y Mendo.*

Ines. Tu prestas dos mil ducados?

Cel. Dexame, Y res, recibir
las joyas, que han de seruir
de despigar mis cuydados:
Que nõ los verá en su vida.

Ines. Luego ya le quieres bien?

Cel. Que es querer? aqui ay tambien
con quien el amor se oluida.

Ines. En fin le tienes? *Cel.* Sospecho,
porque el hombre es grã traydor,
tan diestro en cosas de amor,
que no ay entendelle el pecho.
Si se acerca, vnos amores
tiene que las piedras mueuen,
humildades que se atreuen
hasta las cosas mayores.

Caricias tan abraçadas,
que no las sabrè pintar,
y en llegando se a enojir,
tibiezas en nieue eladas.

Haze que emprende los labios,
y suspendele el respeto:
finalmente es tan discreto,
que obliga con los agrauios.

Ines. Y esto no es amor? *Cel.* No se,
mas yo le sabrè oluidar.

Ines. A Teodor puedes amar,
que lo merece su se,

O a Lucindo, que es galan.

Cel. No hallo en ellos el agrado,
el despejo, el defenfado

de mi don Iuan. *Ines.* Mi don Iuã!

Cel. Pués que importa don Iuã mio,
quando el nõ lo está escuchando?

Ines. Otros te an lan passeando
de no menos gracia y brio.

Cel. Que risa me solicita,
aunque el mirarlos me enfada,
la sayita atremangada,
y colgando la dagita!

Has visto tal deuaneo,
ni vna inuencion tan liuiana?

Ines. Traen alçada la sotana,
por descubrir el manteo:
Pero al fin es mocedad,
que nõ es para hazerla amor,
que nõ se ofende el valor

con la gali. *Cel.* Así es verdad.

Pero yo te digo Ines,
que antes que olvide a don Juan
en amistad estarán

los elementos que ves.
Aun con zelos razon,
que suelen escuchar pocas,
y dexarán de ser locas
la inuidia y la presunçion.

Dexará de murmurar
el que aprende del que sabe,
el villan o de ser graue
subido en alto lugar.

Aunque estos ya traen consigo
la pena de su arrogancia,
porque ay muy poca distancia
de la soberuia al castigo.

Ven harè lo que pudiere.

Ines. Tu passarás triste vida.

Cel. Oluidarè, si me oluida,
y querre, si me quisiere.

Ines. En fin tu la mas elada
sientes de amor el rigor.

Cel. No deue de ser amor,
sino estar enamorada.

*Vanse, y sale Lisarda, y Elisa con vn
bufetillo, y recado de escriuir.*

Lis. Pon esse bufete aì,
y papel y tinta en el.

Elis. Todo lo traxe con el.

Lis. Sientome, y escriuo así.

*Sientese Lisarda, y vaya escriuiendo,
y salgan por on lado del tablado
azetbando don Fernando,
y Fabio.*

Escriue Lisarda.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sultenta el cielo,

Fab. Escriue *D. Fer.* Lo q es zelo.

Fab. Sin causa temas maltrato.

D. Fer. Son zelos, Fabio, pensar,
que vn agranio puede ser,
porque en amor de muger
ay muy poco que fiar.

Es la mudança mayor
de su firmeza y quietud,
no ofendiendo la virtud
de las que tienen valor.

Son zelos vna passion,
que quando inuidia no huiera,
de solo zelos se hiziera,
pues la misma inuidia son.

No has visto, Fabio, escribir
dessa essa carta a mi hermano,
y dira del don fulano
pues lo mismo has de inferir

De zelos, y amor fiel
si escriuiessè vn amator,
dessa esta carta al amor,
que los zelos diran del.

Y es tan grande este rigor,
que ignorantes contradizen,
que si zelos no lo dizen,
no es posible que aya amor.

Pues tanto gusto recibe
de sus penas y desvelos,
que solamente los zelos
saben la casa en que viue.

Fab. El papel cierra. *D. Fer.* No harè.
q le verè yo primero. *Lis.* Quiè es?

D. Fer. Yo.

Quitasele.

Lis. Suelta? *D. Fer.* No quiero.

Lis. Muestra, acaba, suelta ya?

D. Fer. Yo le tengo de leer,
de que sirve porfiar?

Lis. Quisiera te le yo dar,
no te quiero defender,

pues le escriuo para ti.

D. Fer. Para mi ya se verá.

Lif. Si, tu le verás. *D. Fer.* Que ya a mi me escriues así?

Lee don Fernando.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.
Pues esto me viene a mi?

Lif. Luego no te viene bien,
si me yela tu desden,
si tu amor me enciende así?

D. Fer. Culpas la firme amistad
por disculpa a tu rigor,
esto me vendra mejor.

Lif. Luego no es esto verdad?

F. Que amistad culpa? *Li.* No culpas
adó Iuan? *D. Fer.* Que puedo hazer?

Lif. Y de no venirme a ver,
con su amistad te disculpas?

Fab. Bié dize señor. *D. Fer.* A cielos!
con equiuocas razones
en contingencia me pones
las ocasiones de zelos.

De verme tienes temor,
Y esto es verdad? *Lif.* No es verdad?
si te riño su amistad,
y te ofende mi rigor.

Passa adelante. *D. Fer.* Si haré,
Zelos callad, y escuchad,
por no mirar mi lealtad.

Lif. Bien digo contra mí fê.

D. Fer. A Celia ha dado en querer.

A dulce enemigo mio:
aqui no ay que hablar con brio,
que tienes que responder?

Que dizes? *Lif.* Luego no quieres
a Celia? y yo estoy zeloso?

D. Fer. No ay cosa mas ingeniosa,
que el amor en las mugeres.

Lif. Lee, acaba de leer.

D. Fer. Ya leo, que desvatio,
y con saberlo porfio.

Hechizos deuen de ser.

Lif. Digo bien, que amor injusto
mas es hechizo que amor.

D. Fer. Hechizo? *Lif.* Si, que en rigor
ya se te ha acabado el guiso.

Lee, que no le desiendo:

ni ay porç. *D. Fer.* Bien puede ser,
quiero boluerle a leer,
que a pedaços mal le entiendo.

Lee.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.

Culpas la firme amistad,
por disculpar tu rigor;

de verme tienes temor,
por no mirar mi lealtad.

A Celia has dado en querer,
â dulce enemigo mio!

y con saberlo porfio,
hechizos deuen de ser.

Hasta aqui llegado auia.

Lif. Pues no verás lo demas,
porque si tan libre estás,

no has de fugetar la mia.

D. F. Rompes lo que queda? *Lif.* Si.

D. Fer. Deue de ser lo amoroso.

Lif. Quiero yo que estês zeloso,
como yo lo estoy de ti.

Rompe Lisarda el papel, y oase y Elisa tambien. (sentir?)

D. Fer. Que sientes? *Fab.* Que he de

De cofario à cofario,

fino que tiene razon?
D. Fer. Razon es vna traycion?
Fa. Qual es traycion? *D. Fe.* Escriuir.
Fa. Pues ya no has visto tu engaño?
D. Fer. Mayor defengaño espero,
 juntar los pedaços quiero,
 que quiero juntar mi daño.

Coja los pedaços, y salga don Iuan.

D. I. Que es esto q̄ hazeis Fernando?
D. Fer. Hize, don Iuan, vnos zelos
 pedaços, y bueluo agora
 defesperado a cogellos.
D. Iu. Pues q̄ pretendeis? *F.* Iútarlos,
 para saber si son ciertos.
D. Iu. Errais, porque diuididos
 los enemigos, son menos,
 y juntareis contra vos
 gran copia de pensamientos,
 Que los mirais diuertido?
 pienso que quereis con ellos
 dar cartas. *D. F.* Bien puedo darlas
 que voy entendiendo el juego,
 Mas por no darlas de espadas,
 con la baraja me quedo,
 que no quiero que hablen cartas,
 fino que callen remedios.
D. Iu. Ya me dais cartas sin darlas,
 y esso de espadas no entiendo,
 se que son cartas de copas
 todas llenas de veneno,
 Y aunque el juego no conozco,
 deue de ser de los cientos,
 pues pretendéis darme pique.
F. De q̄ os picais? *D. I.* Desto y desto,
 aicad la cara à mirarme.
D. Fe. Tengo verguença de veros,
 para no quereros bien,
 que os he querido en estremo.
D. Iu. Don zelos de mi por dicha?

D. Fer. Por desdicha seran zelos,
 ya vos sabeis los principios.
D. Iu. Poco, Fernando, os merezeo
 esta duda en mi lealtad.
D. Fer. Aqui descuydado llego,
 hallo escriuiendo a Lisarda,
 cojole el papel, y leo
 razones. *D. I.* Dezid. *D. F.* No se
 rasguele, y fuese diziendo,
 que era para mi. *D. Iu.* Pues bien,
 que es de la culpa que tengo?
D. F. Quereis perdonarme? *D. Iu.* No
 hasta que el papel juntemos.
D. Fer. Ya le he visto, y ya sabeis,
 don Iuan, si el amor es cuerdo,
 de vos no he formado queixa.
D. Iu. Pues que quiere ser aquello
 de darme cartas de espadas?
F. Yo os lo dire. *D. I.* Dezid presto.
D. Fer. Los oros son interes,
 bastos vn amante necio,
 amor don Iuan las espadas,
 y las copas son los zelos.
 Destos beui, perdonad,
 si a caso no estuue cuerdo,
 pues no quiere bien, ni es hóbre,
 quien tiene seso con ellos:
 No os veo querer a Celia,
 y como tan libre os veo,
 tiemblo à qualquier ocasion.
D. Iu. Sossegad el pensamiento
 que de miedo que tenia
 de quebrar vuestros precepto:
 no os he dicho la verdad
 del amor que a Celia tengo
 Ya os podeis vengar de mi,
 quando os respondi soberuio,
 que auisado no podia
 ser tan visón y tan necio:
 Bien dixistes que en Madrid
 auia hechizos, enredos,

cosas, y casas, y cafos.
mares de peligros llenos.

Aora mejor podeis,
pues vna muger me ha muerto,
darme con risa, Fernando,
el pesame de los zelos.

Celia y yo burlando entramos,
y tomamos, como diestros
las negras, que señalauan
al rostro, al brazo, y al pecho.

Mas ya las espadas blancas
lleuan intento diuerso,
y tienen por blanco el alma,
como desprecian el cuerpo.

Oy la he querido prouar,
que deshazerle prometo,
si me da dos mil ducados,
el tratado casamiento.

Ella me promete a mi
dexar el que le han propuesto
de vn cierto don Anastasio,
cuyo apellido es Palermo.

Sabeis vos en Aragon
que apellidos son aquestos?

D. Fer. Boleas, Cardonas, Borjas,
Pradas, Centellas, Cabrerros,
Albio, nes, y otros muchos
oygo dezir por momentos,
mas Palermos, no por Dios.

D. Ju. Aora bien, poco va en esso,
yo he fingido, que aun se tiene
la contratacion mis pesos.
Darama este dinerillo.

D. Fer. Si quiere, podra, que creo,
que de treinta mil escudos
passa su hazienda, y sospecho,
que como son miserables,
naturalmente es muy cierto
que es verdadero su amor,
si prestan, o dan dineros.

D. Ju. Treinta mil ducados? *D. F.* Si.

D. Ju. Pues tan rico casamiento
no ha tenido opositores?

D. Fer. Muchos, mas ninguno dellos
hasta aora hemos sabido
que le huuiesse satisfecho.

Los vnos dexa por lindos,
que dize que no se hizieron
los lindos para maridos,
sino vnos hombreros cuerdos,
que lleuan sobre los hombros
la carga del casamiento.

Otros dexa por barbados,
que dize que estos nacieron
para ermitaños pintados,
o para padres del yermo.

Otros por mal hechos dexa,
que dize que los mal hechos
es fuerza tener las almas
proporcionadas al cuerpo.

Mil dexa por bachilleros,
por confiados, por necios:
finalmente se presume,
que para su entendimiento
hará vn marido de barro.

D. Ju. En Alcorcon es grossero:
mejor le hará en Estremoz,
que es barro de quien sabemos
que le comen las mugeres.
Mas si todo su soberuio
fausto, su varia hermosura,
su pompa, y su devaneo
huuiesse rendido yo?

D. Fer. Viue el cielo que sospecho
que os rotulen por las calles,
como a Poeta moderno,
aunque pagueis el almagre,
como de alguno sabemos.

D. Ju. Pues yo vitor, don Fernando,
ella me quiere, y yo tengo
dos mil ducados en prenda.

D. Fer. Quereis q vamos por ellos?

De cofario a cofario,

D. Iu. Vamos que estarán contados.

D. Fer. Que os aueis de perder temo.

D. Iu. Quieráme Celia, Fernando,
y ahorquense los preceptos.

D. Fer. Como vos guardéis, don Iuá,

y de vuestro honor lo creo,
el de no codiciarás
con el deuido respeto
a la muger de tu amigo,
los del mundo importan menos.

*Vanse, y salen Celia, Ynes, Teodoro vestido de camión, que se finge ser don Anastasio,
y Lucindo.*

Teo. Vengo a tu gusto para nouio? *Cel.* Vienes,
Teodoro, tan galan, que me ha pesado
viendo la gala y discrecion que tienes,
que no fueses de veras desposado.

Teo. Con que donáyre y gracia me entretienes,
Celia, como si fuesse yo criado
en la humildad de vna pequeña aldeá?
yo te obedezco, y lo que quieres sea.

Luc. Teodor bien deue Celia á tus intentos,
fino correspondencia, obligaciones,
tu vienes muy galan, tus pensamientos
obras merecen, quantomas razones:
ya puede ser que aquestos casamientos
en que fingido nouio te compones,
vengan a ser en ti despues de veras.

Teo. Pluguiera Celia á Dios, que tu quisieras.

Cel. Por agora, Teodor, solo es mi gusto
vengarme deste Indiano y darle zelos.

Tio. De darle zelos, pues que gustas, gusto.

Luc. Que no le quieres mal me dan rezelos.

Cel. Nadie a quien quiere bien le da disgusto.

Luc. Pues si quieres pagar zelos con zelos,
quien quieres que no piense que le adoras?

Te. Dize muy bien. *Cel.* Mi pensamiento ignoras.

Ynes. Señora aquí está don Iuan.

Cel. Poneos de acompañamiento.

*Salen don Iuan, don Fernando, Men-
do, Fabio y Teobacio.*

D. F. No entiendo tu pensamiento.

D. Iu. Ya todos juntos estan.
vienen los talegos? *Men.* Yo
traygo el vno, el otro Fabio.

D. Fer. Negocia como hombre sabio,
el si por si, el no por no.

D. Iu.

D. Iu. Quien son aquestos? *Md.* Seran los que han de dar el dinero.

D. Iu. Esperad que hablarla quiero, mi Celia? *C.* Señor don Iuan.

D. Iu. Aqui vengo con Frebacio que mi suegro auia de ser por el dinero. *Cel.* Aunque ayer tuue de buscarte espacio, No me parecio razon, porque supe que venia quien ya como prenda mia, viene a tomar posesion, Y pues veis que ya ha llegado Anastasio mi señor, perdonadme, si es error no dár dinero prestado, Que como el dueño ha de ser deita hazienda, y yo su prenda, no quise yo de su hazienda, sin su gusto, disponer.

D. Iu. Por Dios que nos ha burlado.

D. Fer. Luego no rotularèmos tu nombre? *D. Iu.* Como podemos?

Men. Sabes que me da cuydado?

D. I. Que Mendo *M.* Si han de caber aqui los dos mil ducados.

Sacan vn costal grande.

Tre. Don Iuan aqui no ay burlados, yo solo lo vengo a ser.

D. Iu. Sabe Dios señor, que estoy en estremo arrepentido, que me perdoneis os pido. pues conozco lo que soy. Palabra os doy de catarme con vuestra hija, que es justo.

Tre. Ya sobre tanto disgulito, con que podeis obligarme?

D. Iu. Ruegale Celia, pues ya te ca falle, que me dé à doña Angela. *Cz.* Si harè

señor si Madrid estè Del casamiento aduertido, mal hareis en que no sea, pues ya don Iuan ser dessea de doña Angela marido. Hazed aquello por mi. *Tre.* Ahora bien, sea por vos como se casen los dos aquesta noche. *D. Iu.* Sea así.

Y pues este cauallero que ha venido de Aragon, tendra mas satisfacion, viendo que casarme quiero. Le suplico que en mi casa se case, y juntas se haràn las bodas. *Teo.* Señor don Iuan ya os casais, Celia se casa, Aqui no ay que tener zelos, si ella quiere, yo tambien.

Cel. Si ha de ser para mas bien, y para escusar rezelos, Digo, que vamos y sean juntos estos casamientos.

Men. No entiendo tus pensamiètos.

D. Iu. Solo en vengarme se emplean. Despues fabras como. *D. F.* Vamos

D. Iu. A Dios señores. *Teo.* A Dios.

Vanse don Iuan y don Fernando.

Men. Cargados vamos los dos.

Fa. Notable peso llevamos, bueno va don Iuan. *Men.* Corrido.

Fa. Demonio es esta muger.

Men. Iuntos deue de tener la voluntad y el oluido. Ines es esto verdad?

Ynes. No me preguntes verdades, que en tantas desigualdades no puede auer igualdad.

Men. Tienela ya por muger don Anastasio? *Yn.* Pues no,

De cofario à cofario,

Men. De doña Angela sè yo,
que està aora por nacer.
Ynes. Mi ama es de calidad
tan notable y impaciente,
que ni yo sè quando miente,
ni quando dize verdad.
Y oy, como has visto, se casa,
y oy lloraua por don Iuan.
Men. En fin las bodas se haràn
Ynes. Si este humor no se le passã.
Men. Luego ya no seras mia?
Yn. Allà veràs. **M.** Burlas? **Yn.** Vete.
Men. Mal aya Ynes el pobrete,
que de pobretas se fia.
Vanse Mendo y Fabio.

T. ¿le quieres bien? **Ce.** Que importa.

Luc. No fuera mejor casarte
con Teodoro, y no burlarte
de tantos? **Ce.** De hablar a corta,
Que me muero por don Iuan,
que si a doña Angela veo,
y conozco su desseo,
y que casados eitan,
De rabia me casarè
contigo? **Teo.** No querre yo.
Cel. Porque razon? **Teo.** porque no,
que yo tambien rabiare.
Y mas vale que tu seas
el dueño de aquesta rabia,
hiesse tu don Iuan te agrauia,
y si vengarte desseas.
Vanse Celias y Ynes.

Luc. Mal hazeis en no acetar
casamientos tan honrados,
que con treynta mil ducados
ninguno puede rabiare.

Teo. No rabiare, mas podria
bramar, si muger le dan,
que quiere bien a don Iuan.

Luc. Es hablar de bizzarria,
Porque desto del querer
nadie se puede alabar.

Teo. La fama deue guardar
qualquiera noble muger.

Luc. La fama el honor se llama
y ella se guarda. **Teo.** Es error,
porque yo se que el honor
nace de la buena fama.

*Vanse, y salen Lisarda, Elísa, y don
Fernando.*

Lis. Buelueme a dar a entender
de tus zelos satisfecho
lo que he de hazer por don Iuan?

D. Fer. Errè, Lisarda, en tenerlos,
Pero son de calidad,
que no se ha escapado deillos
desde la tela al sayal,
y desde el cayado al cetro.
De las aues, que desatan
el pico sonoro al viento
las no entendidas canciones
has de entender que son zelos
De la blanca y roja Aurora,
esposa del claro Febo,
quando a llamarle madruga
rebuelta en candidos velos
Lo que castiga à la noche,
que va de su luz huyendo,
porque ha detenido al Sol,
has de entender que son zelos.
Quando vieres en vn prado
artificioso platero
del esmalte de las flores
en competencia saliendo,
La encarnada minutisa,
la palida flor del trebol,
y el lirio azul y dorado,
has de entender que son zelos.

Quar

Quando vna fuente sonora
finge que se va riendo,
y miente por murmurar
de sus mismos arroyuelos,
Aquellas perlas que tira
de cristal pedaços crespos,
balas que imagina el ayre,
has de entender que son zelos.

Quando en los braços de vna ama
vieres vn muchacho tierno,
que no sabiendo palabra
inuenta vocablos nuevos,

Llorar, porque al otro niño
dixo amores, ò dio besos,
hasta que al cuello le pone,
has de entender que son zelos.

Lif. Disculpado estás conmigo.

D. Fer. Con esto, *Lisarda*, entiendo
que ya me auras perdonado.

Lif. Ya perdonado te tengo.

D. Fer. Don Iuan, el que blasonaua
que del laço en que cayeron
tantos hombres en Madrid
cortefanos y discretos,

Auia de salir libre,
adora à *Celia*, y sus pesos
ya deuen de andar por alto,
mas que pesados ligeros:

Celia se casa, y el quiere
fingirlo mismo. *Li.* Ya entiendo.

D. Fer. Tu has de ser la nouia. *L.* Yo?

D. Fer. Trebacio ha de ser su suegro

Doña *Angela* has de llamarte,
demosle a queste contento,
que *Celia* le ha prometido
venir auerle trayendo

Su nouio don *Anastasio*
de Palermo, o del infierno:
haz esto por mi. *Lif.* Ya sabes
que te adoro y obedezco.

D. Fer. Voy a ver si se han vestido,

que soy de acompaña al suegro
Vase.

Lif. Si me huieras auisado,
diferentes adereços
esperaran a la nouia,
oy ceslan mis pensamientos.

Salte don Iuan.

D. Iu. Sabes ya, bella *Lisarda*,
como has de ser mi muger,
y el nombre que has de tener
de doña *Angela* gallarda.

Lif. Ya se el premio que me aguarda,
don Iuan, de auerte querido,
traça del amor ha sido,
porque tu injusto desden,
aun no me hiziera este bien
sino fuera bien fingido.

Pero tienen tal valor
tus grandes merecimientos,
que de tales fingimientos
se satisfaze mi amor:
y aunque es el gusto traydor
al alma por ti perdida,
de quien eres sombra y vida,
tanto ellimo el que me dan,
que estoy contenta, don Iuan,
de ser tu muger fingida.

Pongo a mi amor por testigo,
aunque el tuyo no lo crea,
que me pesa de que sea
Celia tan cruel contigo:
el respeto de tu amigo
ha sido justo respeto,
perdona à amor que en efecto,
todo respeto de sprecia,
pues si fui en quererte necia,
tu en no quererme discreto.
A *Celia* deiseo ver,

De cofario à cofario

muger tan dichosa
que tu la quieras, que es cosa
que se deue agradecer:
pero si es de otro muger,
plegue a Dios que enviade presto,
porque os gozeis, y si en esto
puede auer mas dilacion,
hagale alguna traycion,
que pienso que es yerro honesto.

D. Iu. Lisarda tu cortesía
de manera me ha obligado,
que el alma y vida te he dado,
que aquella ingrata tenía:
para que tu fueses mía,
sin ofender a Fernando,
fue amor, como es Dios, trayendo
que te finjas mi muger,
que no se puede ofender
del si que me das burlan lo.
Ya te quiero hi lalgamente,
y correspondo a tu amor,
pues le mereces mejor,
que quien no le enciende y siente:
dijiste cuerdamente
el amor, Lisarda, vn dia,
que el buen amigo tenía
de su amigo el mismo ser,
con que siendo su muger
vienes tambien a ser mía,
Que Celia me despreciase
te obligò a lo mismo a ti,
para no vestirse ansi,
lo que Celia desechasse:
estimar lo que estimasse,
fue razon, siendo quien eres
porque todas las mugeres
aman lo que ven amar,
por inuidia, o por pensar
en imaginados plazerés.
En fin los dos nos casamos,
ò de burlas, o de veras,

y así es razon que me quieras,
y que los dos nos queramos:
en las almas nos juntamos,
pues que no puede ser mas:
y pues en la mia estás,
aunque el si dichoso aguarda,
palabra te doy Lisarda,
de no olvidarte jamas.

Salé Mendo.

Men. Ponte de nouia señora
así viuas muchos años,
y te, dè Dios mas ventura,
que le ha de dar a mi amo.
Tu, señor, muda semblante
à guisa de desposado,
que vienen ya los que esperas.

D. I. Como es fingido, no he llo
semblante que me poner,
como es vn aquiño? **Men.** Espetado
y con la cara à lo bobo,
Risueña àzia entrambos lados,
buen cuello, fino cambray,
nuevo sombrero y capatos,
rapado del mismo dia,
los vigotes leuantados,
cabestrillos, ò cabestros,
cuera y guantes adobados,
y vn coital de necedades.
D. Iu. En todas las señas falto,
como soy nouio fingido.

Men. Ellos vienen, habla passo.

Salé Celia y Teodoro, Lucindo y Tribacio, don Fernando, Ines y Fabio.

Lis. Perdonad, si ya tan tarde
para recibiros falgo.

Cel. Es doña Angela? **D. F.** Ella es.

Cel. Animo me va faltando,

perdo-

perdon al no conoceros,
 y dadme a besar las manos.
Lis. Vos a mi me dad las vuestras,
 no quereis pues sean los brazos.
Ce. Mucho me he holgado de veros,
 de conoceros y hablaros,
 linda dama soys! *Lis.* Yo soy
 seruidora vuestra. *Cel.* Alabo
 el gusto al señor don Iuan.
Lis. Yo a señor don Anastasio,
 el que ha tenido en semiros.
Teo. Yo mi dicha, pues estando
 tan lexos de merecerla,
 vengo a merecerla tanto.
Luc. No se ha turbado ni dicho
 cosa indigna el desposado.
Tre. Es discreto por extremo
 el señor don Anastasio.
Cel. De zelos me estoy muriendo!
Ines. Ten paciencia. *Ce.* Si me abraço
 como he de tener paciencia?
Ines. Considerando tu daño.
D. Fer. Señores, no ay que esperar,
 pues que ya juntos estamos,
 dele la mano don Iuan
 a doña Angela. *D. Lu.* La mano,
 y el alma como a mi esposa.
Lis. Yo soy dichosa en llamaros
 mi dueño, esposo, y señor.
Cel. Soy piedra, que estoy mirando!
 tened las manos. *D. I.* Que es esto?
Cel. Yo que os detengo las manos,
 y este casamiento impido.
Li. Tu porque? *Ce.* Porq̄ me ha dado
 la palabra a mi primero.
Tre. A mi hija a queste agrauio?

viue Dios! *Men.* Tengan al suegro
Luc. Señores tenganse, passo,
 que esto han de hazer las razones,
 y no las armas. *D. I.* Estando
 dando la mano a mi esposa,
 Celia, me impides la mano?
 no estás casada? *Cel.* Yo no.
D. I. Y el señor don Anastasio?
Cel. Fue por picarte fingido.
Teo. Verdad es, que yo me llamo
 Teodoro. *D. I.* Pues si pensauite,
 Celia, con engaños tantos
 picarme con casamiento.
 Yo he fingido el mismo engaño:
 doña Angela no es mi esposa,
 que lo ha de ser de Fernando.
Lis. Es verdad, yo soy Lisarda.
D. Fer. Y yo quien le da sus brazos.
Ce. No me darás tu los tuyos,
 pues no menos te los pago
 que con darte don Iuan mio,
 alma y treynta mil ducados?
D. Lu. El alma, acepto no mas.
Men. Y el dinero, mentecato,
 porque es muger sin dinero
 diablo pintado en retablo.
D. I. Con esto Celia verás
 que de cofario a cofario
 solo se ahorra. *Men.* Señores
 den a Médo a Ines. *Fa.* Y a Fabio
 a Elisa, pues con Lucinda
 se casa don Anastasio.
Luc. Quereis vos? *Teo.* Yo solo quiero
 pedir perdon al Senado
 por el Poeta, y por mi,
 si auemos errado en algo.

AMOR





AMOR SECRETO HASTA
ZELOS: COMEDIA FAMOSA DE
Lope de Vega Carpio.

D E D I C A D A

A D. LUIS DE GONGORA CAPELLAN
de su Magestad.



Esseaua Doricleo Pintor de Atenas,
que el insigne Apeles recibiesse vna Ve-
nus de su mano: a quien preguntò va
Capitan de Alexandro, que porque o-
frecia al Principe de la pintura aquella
imagen? Y respondio Doricleo, que solo tenerla Ape-
les entre las suyas bastaua para darle eterna fama. A
su exemplo ofrezco a V. m. este mal pintado quadro
(ò Principe de los ingenios!) para que digan los que
le vieren entre sus excelentes obras, que no las des-
preciaua Apolo Apeles: añadiendo a este desseo mi
inclinacion a sus letras y virtudès, tan dignas de ad-
mirable veneracion y respeto en los mas seueros juy-
zios